

De las "cenas políticas" a la verdadera acción política y social

Bajo la vigilancia del régimen, cuando no las promueve él mismo, las llamadas cenas políticas se han puesto de moda. Ofrecen una vistosa oportunidad de cotillear a políticos ociosos. A ellos acuden los que fueron, no faltan los que aspiran a ser y asoman la oreja los que son. Merodean en torno de ellas periodistas sin tema. Algunos no se pierden una. ¿Por la cena? ¿Por el cotilleo? ¿Vaya usted a saber! Lo cierto es que hacen lenguas de las mismas. Ateniéndose a lo que dicen, a lo que insinúan y hasta a lo que no dicen, tentado está uno de creer que son un impetuoso torrente subterráneo de la actividad política del país, del pensamiento ideológico. Y aunque se celebran en lujosos y bien conocidos restaurantes, poniendo su pizca de imaginación llega uno a compararla con las conspiraciones de cochril o sobabanco de otros tiempos. ¡Cuántas revoluciones, golpes de Estado y grandes conmociones que trastocaron el destino de los pueblos salieron de esos humildes cobijos!

Pero de estas cenas políticas de ahora tan en boga, ¿qué saldrá? Sin duda, alguna que otra indigestión y hasta puede que más de uno alcance la vinolencia. ¿Nada más? Bueno, no hay que ser cícaros en la apreciación. Además de la comida y de la bebida, en esas cenas políticas se prodiga la locuacidad, lo que ya pronostica otro resultado no menos apasionante: la jaqueca. En un país donde la actividad política oficial constituye un negocio —más suculento que las dichas cenas—, ya es un signo de democratización el que la política oficiosa de esas cenas se salde solamente con casos de indigestión, vinolencia y jaqueca. La patria no pagará nunca el sacrificio de los que asisten a tales cuchupandas.

Tienen además la ventaja sobre las reuniones de Cortes, del Consejo del Movimiento, del Consejo del Reino y de otras de la misma enjundia, de que en ellas no sólo se practica el «contraste de pareceres», sino, también, el contraste de paladares. El decir y el comer deja en mantillas el «escuela y despensa» del gran Joaquín Costa. Lo que ocurre es que mientras que esos señores comen y hacen como que dicen, buena parte de los españoles ni pueden comer ni mucho menos decir. Desde luego, que lo uno y lo otro no les vendrá por medio de esas cenas políticas, a las que, sin darme cuenta, he dedicado más espacio del que merecen. Pido perdón.

LO QUE VERDADERAMENTE IMPORTA

La verdadera acción política y social no se desarrolla en esos cenáculos de postín ni en los centros oficiales, se desenvuelve en la calle, en los trabajos, en las universidades, en ciertos colegios de abogados, en algunas iglesias... y en no pocas cárceles. La huelga de

ciertas categorías de médicos llegó a alcanzar estas últimas semanas carácter nacional, lo mismo que la de los profesores no numerarios de enseñanza media y que la casi constante de los estudiantes. Y la de últimos de abril y primeros de mayo en Standard Eléctrica, en Madrid, está teniendo repercusiones internacionales. En efecto, tanto la C.I.O.S.L. como la Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas y la Central de Metalúrgicos de Bélgica, por el momento, han expresado sus simpatías y solidaridad a los obreros españoles de la citada empresa, que no han querido doblegarse a los atropellos de la dirección y de los sindicatos oficiales.

Y pasa casi en silencio la

«sentada» de los becarios del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, los enfrentamientos durísimos de los estudiantes madrileños con la Policía Armada que invade las aulas, la huelga de los mineros leoneses, la de los transportistas zaragozanos o la de los obreros de los astilleros gijonenses, por ejemplo. Como se callan las acciones contra la Ley Sindical y contra la participación en la farsa denominada elecciones sindicales. Sin embargo, todo esto es lo que verdaderamente importa y lo que más pronto o más tarde logrará la transformación política, social, económica y cultural de España.

UN MINISTRO DESBORDADO
Hay ciertos ministros de un

(Pasa a la página 2)

Cuando Breznev habla de los socialistas

Por Fuzier

En su discurso de Tiflis, Breznev ha evocado el próximo Congreso de la Internacional Socialista, que se celebrará en Helsinki dentro de unos días. El secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética ha declarado a este respecto: «Los intereses y la seguridad de Europa exigen tener en cuenta el deseo y la opinión de los pueblos de liquidar completamente las secuelas de la guerra fría y de crear en Europa una atmósfera de cooperación y de buena vecindad. En caso contrario, su Internacional, como antes, demostraría preferir escuchar no la voz de las masas, sino la voz que define la política de la OTAN.»

Breznev confunde un poco demasiado fácilmente la «voz de las masas» con la de la Unión Soviética. Lo malo es que la

«voz» de la Unión Soviética ha sonado de manera desagradable en Praga en 1968, dando a la cooperación y a la buena vecindad una significación que no estamos dispuestos a aceptar. Como tampoco la aceptan un cierto número de partidos y dirigentes comunistas, tan calificados como él para dar una opinión comunista. Breznev, pues, debería tener interés en mesurar su lenguaje.

Más adelante declaró que la URSS y el PCUS desearían «emprender eventualmente acciones comunes con los partidos socialdemócratas en la arena internacional. Para alcanzar ese objetivo le haría falta mostrar mayor moderación en sus palabras. Y sobre todo será necesario que él comprenda que no va a encontrar interlocutores fáciles y complacientes, decididos a aprobar la posición de los soviéticos en cada cuestión, aunque asegure corresponder a «la voz de las masas».

Los socialistas han trabajado y continuarán trabajando para conseguir el relajamiento y la paz en Europa y en el resto del mundo. La más reciente ilustración de esta política ha sido dada por el Gobierno alemán, dirigido por los socialistas, que ha aportado una contribución concreta a la «liquidación de las secuelas de la guerra fría». No nos es posible decir otro tanto en relación con la «normalización» en Checoslovaquia.

Los socialistas no se han negado nunca a actuar con el PCUS. Los socialistas franceses, particularmente, han hecho varios viajes oficiales a la Unión Soviética desde la desaparición de Stalin. Pero conciben esas relaciones como una oportunidad para cambiar informaciones y para establecer discusiones francas a un mismo nivel. Y si reconocen al PCUS toda su importancia en el seno del movimiento obrero internacional, niegan a la URSS una situación de privilegio que lleve a una coincidencia —o a una confusión— total entre sus intereses y los de los trabajadores del resto del mundo.

En fin, Breznev no debe olvidar jamás que la suerte que se les ha reservado a los socialistas de los países que han conocido la ocupación del Ejército soviético continúa siendo un elemento capital de juicio de todos los socialistas acerca de la URSS y de su política. Su discurso ha sido pronunciado en la capital de Georgia. Nosotros no tenemos inclinación por los símbolos, pero la ocasión no puede ser desaprovechada. De una parte, porque al día siguiente de la Revolución rusa Georgia se transformó en república independiente con un Gobierno socialista, que fue finalmente liquidado por el Ejército Rojo en condiciones tales que sabemos hoy que al menos levantaron reservas por parte de Lenin. Y de otra parte, porque es la patria de Stalin.

¿Trabajo en común, pues? Sí, cuando ello sea posible y necesario. Pero en la independencia, el respeto recíproco y

(Pasa a la página 2)

Editorial

La "carta apostólica" de Paulo VI

Creación de una sociedad democrática

COMO INDICABAMOS en nuestro último Editorial, el documento pontificio centra su atención en la búsqueda de un nuevo tipo de sociedad más en armonía con las aspiraciones del hombre y con las posibilidades de la hora presente. Después de recordar que «la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el cuerpo de la nueva familia humana», el Papa señala: «El cristiano tiene la obligación de participar a esta búsqueda, tanto para la organización como para la vida de la sociedad política. El hombre, ser social, construye su destino, a través de una serie de agrupaciones particulares que requieren, para su perfeccionamiento y como condición necesaria para su desarrollo, una sociedad más vasta, de carácter universal, la sociedad política.»

En su apremiante llamada a los cristianos para que se comprometan en la acción creadora, Paulo VI pone en guardia contra la ideología marxista y la ideología liberal, a las que condena por ver en ambas un obstáculo para el desarrollo integral de la criatura humana. Y entre los medios de acción que el Papa no autoriza —doctrina constante de la Iglesia católica— está la práctica de la lucha de clases. Al decir de Paulo VI, el proceso de la lucha de clases, según la interpretación marxista, conduce a un tipo de sociedad totalitaria y violenta.

¡Extraño concepto de la lucha de clases, el que formula la más alta jerarquía del catolicismo! Lo que en Marx es medio de liberación tiene en la interpretación vaticana un sello liberticida. La humanidad está deformada por la existencia de las clases sociales, burguesía y proletariado, enfrentadas una contra otra en función de sus intereses antagónicos. Pero estas clases, por su propia existencia, presuponen una realidad humana. Hoy, por desgracia, los hombres no pueden pensar y actuar más que como burgueses y proletarios, conforme a la clase a que pertenezcan. Pero en el proletario como en el burgués hay EL HOMBRE REAL que se trata de liberar del caparazón de clase que actualmente lo asfixia, lo corrompe, lo mutila. La revolución que realiza el proletariado se distingue fundamentalmente de las revoluciones precedentes. La burguesía, para emanciparse, no tuvo más que convertirse en clase dominante, derrumbando a su contrario,

el régimen feudal. La emancipación de la clase trabajadora está sujeta a una condición distinta. Al proletariado —y ése es su elevado humanismo— no le basta con erigirse en clase dominante, derribando a la burguesía. Le es preciso crear una sociedad verdaderamente humana y para todos los hombres.

No es la clase trabajadora quien ha inventado la lucha de clases, sino que es un hecho histórico. Un hecho histórico que el proletariado quiere, precisamente, superar. Haciendo desaparecer la sociedad basada en la división de clases, se suprimirá, al mismo tiempo, la lucha de clases. Esta es consecuencia natural de aquélla. Es el único modo de poner término a la deshumanización del hombre.

En la práctica de la lucha de clases a que se ve impelido el proletariado, no se olvida nunca que el hombre es para todo hombre el bien supremo. El obrero no predica el odio contra el hombre capitalista, sino contra las instituciones, es decir, contra el capitalismo. Todas las acciones de la clase trabajadora están animadas de un aliento de humanidad superior.

La vida cotidiana nos dice que la lucha no está establecida entre creyentes y ateos, sino entre explotados y explotadores. Hace varios años, en 1964, en pleno Vaticano II, el padre Fernández, superior general de la Orden de los dominicos, declaraba que no debían seguir existiendo las clases sociales.

No, la lucha de clases, tal como la entiende el marxismo, no conduce a una sociedad totalitaria. Antes al contrario, con Marx, la libertad del hombre está no sólo preservada sino promovida. No existe la libertad absoluta sino relativa. La libertad no es una verdad eterna común a todas las sociedades. En la libertad política —que los comunistas tildan de formal acaso para poder permitirse todo género de licencias con ella— hay un contenido humano que, lejos de abolir o de mutilar, procede desenvolver. Del patriarcado al socialismo, pasando por la esclavitud, por la servidumbre feudal y por el asafariado capitalista, la Historia se muestra como un desarrollo progresivo de la libertad. O como un proceso de liberación.

Así entendida la libertad del hombre, el diálogo entre cristianos y socialistas es posible y puede resultar muy fecundo. Nada se opone a una colaboración estrecha para construir la sociedad democrática por todos querida.

Le gâchis européen

C'est un paradoxe et une ironie du sort : alors que le Marché commun vient d'être précipité dans un véritable gâchis monétaire, la moitié des obstacles qui séparaient la Grande-Bretagne de ce même Marché commun viennent d'être franchis.

Est-ce le « feu vert » pour Londres? Pas tout à fait. « Le feu orange, certainement », a dit M. Rippon, négociateur de Sa Majesté auprès des « Six », à Reykjavik où il allait participer à une réunion des pays de l'Association européenne de libre échange, l'A.E.L.E.

Ce qu'il faut bien voir, c'est que l'Europe à laquelle la Grande-Bretagne finira bien par adhérer risque fort de ne pas être une Europe unifiée. On ne parle plus de la même Europe. La crise monétaire l'a mise erûment en lumière.

AU TRAIN DE LA TORTUE

Il y a une dizaine d'années, il était courant, dans les milieux de la gauche socialiste, de considérer que les centres dirigeants du capitalisme européen, avec ses mandats politiques, allaient réussir au terme d'une étape historique relativement brève, l'intégration des grandes nations du vieux continent en un marché unique avec libre circulation des capitaux, législations communes, organes de décision centraux. A ce projet capitaliste, on pouvait certes opposer un contre-projet socialiste mais le glissement vers la supranationalité ne faisait aucun doute, quelle que fût l'orientation idéologique.

L'expérience a montré que, de crise en crise, et l'Europe ayant chaque fois à être « sauvée », les Etats résistaient singulièrement à ce processus, les égoïsmes nationaux continuant de prévaloir en toutes occasions. C'est le capitalisme... américain qui tira le meilleur parti du Marché commun, adapté à ses dimensions propres.

Mais ce n'est pas tout : les difficultés économiques, sociales, monétaires, enfin, et surtout les tensions et même les crises (mai 1968) affectant un pays après l'autre, séduisirent considérablement la marge de manœuvre des gouvernements nationaux, qui, à tour de rôle, se trouvèrent à un moment ou l'autre en porte-à-faux par rapport au grand projet, l'un plaçant un nouveau frein quand l'autre desserrait le sien.

La contradiction principale,

P.S.O.E.

LES MUREAUX

La Sección celebró sesión ordinaria el 9 de mayo en su domicilio social. Después del informe del Comité y leída la correspondencia, así como examinados los diversos puntos del orden del día, se pasó a la elección de secretario, puesto vacante por el fallecimiento de nuestro veterano y querido compañero Cándido Guillén Barayoa. Resultó elegido secretario de la Sección el compañero Ricardo Rius.

C.

ARLES

Se pone en conocimiento de todos los afiliados que esta Sección se reunirá el domingo 30 de mayo, a las nueve y media de la mañana en primera convocatoria o a las diez en segunda, en el local de costumbre. En esta reunión, entre otros asuntos, se tratará del Congreso departamental, previsto para el 6 de junio en Marsella.

El Comité.

pendant, demeure entre les intérêts de l'Europe et les intérêts des U.S.A. : solidaires et concurrents à la fois, le capitalisme d'outre-Atlantique et le capitalisme européen (principalement allemand) cherchent la réalisation

Por Robert Falony

de leurs intérêts propres sans trop pouvoir scier la « solidarité atlantique »

LA JOURNEE « DETESTABLE » DU 8 MAI

La crise monétaire illustre admirablement tout ceci. Ce n'est pas par par humeur personnelle que M. Jean Rey, par exemple, qualifiait, cette semaine, la journée du 8 mai de détestable pour l'Europe.

La cassure monétaire du Marché commun, effaçant jusqu'à nouvel ordre la timide esquisse d'union monétaire proposée par l'accord du 9 février dernier, n'est plus à démentir (1).

On ne pouvait toucher aux parités que les « Six » affirment vouloir maintenir à tout prix, sans perturber l'édifice des échanges commerciaux, puisque toute réévaluation, ou dévaluation, en « flottement » d'une devise, a des effets automatiques sur les exportations et les importations. On ne pouvait y toucher sans compliquer encore un peu plus les règlements agricoles intracommunautaires, ce manteau d'Arlequin.

A cet égard, le communiqué de Bruxelles est un modèle d'hypocrisie, destiné à mettre la « morale européenne » du côté de la France, alors qu'en pratique, on autorisait de faire exactement le contraire de ce qui était recommandé et recommandable. « Pour une période limitée » : des semaines, des mois, l'année prochaine ?

La proposition allemande, de maintenir les parités monétaires des « Six » en laissant flotter l'ensemble face au dollar, revenait à affirmer la suprématie du mark dans toute la zone du Marché commun, les autres devises se liant au deutsche mark pour le meilleur et pour le pire. Ni la spéculation, ni l'inflation n'eussent été jugulées, les mêmes effets entraînant les mêmes causes à l'échelle de toute cette « zone mark ».

La France, dont la relance économique est fragile, qui a dévalué, elle, il y a deux ans à peine, ne pouvait l'accepter. En venant à Bruxelles, les ministres de Bonn savaient qu'ils auraient à agir seuls, arrachant à Paris la permission, la « compréhension » comme dit le communiqué des « Six », d'agir comme bon leur semble.

Le mark flotte et le florin aussi, qui, lui, est lié par le puissant courant commercial hollando-allemand.

LA PEUR DU « DIRIGISME »

Pour combien de temps ?

(Pasa a la pág. 7.)

Cuando Breznev habla de los socialistas

(Viene de la pág. 1.)

sin precipitaciones. Ese trabajo nosotros lo proseguimos porque es indispensable tanto para la paz mundial como para la transformación de nuestras sociedades. Porque la cuestión del socialismo en Francia no se plantea en términos « nacionales ». Las fronteras no se mantienen un solo instante ante el choque de las ideas y de las convicciones, ni de las consecuencias que acarrearán al comportamiento de los hombres. Que

ello guste o no guste, la imagen del « socialismo » en nuestro país está formada por la del « socialismo » en la URSS. El vocabulario permite mezclas de ese género. Por lo tanto, la independencia objetiva de enjuiciamiento o de comportamiento hacia la URSS es no solamente un hecho al que Breznev se debe habituar, sino que constituye uno de los elementos básicos del progreso de las ideas socialistas a través del mundo.

CLAUDE FUZIER

De las « cenas políticas » a la verdadera acción política y social

(Viene de la pág. 1.)

exhibicionismo patológico. A falta de una auténtica gestión, derrochan discursos, declaraciones y su imagen ante las cámaras de TVE. Uno de ellos es el de Trabajo, Licinio de la Fuente. Este, en un discurso triunfalista pronunciado en Santiago de Compostela, acaba de decir que gracias a la Promo-

ción Profesional Obrera (P.P.O.) se formaron, en 1970, 99.192 trabajadores, y que en 1971 lo harán 132.000. ¡ Qué progreso ! Pero más adelante se le fue la lengua y presentó un panorama desgarrador : los trabajadores mayores de dieciocho años que carecen de calificación profesional se cifran para 1972 en más de dos millones ; los jóvenes que tienen menos de dieciocho años, pero que muy probablemente quedarán fuera de la acción de la nueva Ley de Educación, se cifran en algo más de millón y medio ; a ello hay que añadir los trabajadores que tendrán que cambiar de ocupación entre 1972 y 1975 por amortización de puestos de trabajo, reconversión tecnológica, desplazamientos migratorios, etcétera, y que se calculan en 1.200.000. Así, pues, los posibles alumnos de cursos de adultos de promoción o readaptación profesional se acercan a los cinco millones.

Lo que no ha dicho el ministro es lo que tiene previsto para resolver ese gravísimo problema. Sin embargo, fácil es coleccionar la solución oficial : esos trabajadores tendrán que emigrar al extranjero. El ministro de Trabajo, como otros de sus colegas, está desbordado, no sabe qué hacer. Pero no se marcha. De los trabajadores, principalmente, depende evitar ese desastre que anuncia el incapaz ministro de Trabajo. ¡ Hay que luchar contra el régimen franquista !

A.

P.S.O.E.

SAINT HENRI

Esta Sección celebrará sesión extraordinaria el domingo 30 de mayo, a las diez de la mañana, en su local de costumbre. Debido a los asuntos a tratar, el Comité ruega a sus afiliados la puntualidad y presencia indispensable.

Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE

- Suzanne LACORE
- Roger BEGARRA
- Jean-Paul BONCOUR
- Georges GUILLE
- Gérard JAQUET
- Joseph BEGARRA

Un metalúrgico vizcaíno ante los setenta

MI OPINION sobre España en el umbral de los años setenta está plena de confusión, dadas las formas imprevisibles en que puede incidir sobre el país todo hecho de relativa importancia que a escala nacional e internacional se desarrolle, conociendo las peculiarísimas condiciones de nuestro sistema político.

He reflexionado, he intentado retrotraerme a las décadas de los años cuarenta, cincuenta y sesenta, y estimo que mi opinión en aquel entonces, dejando al margen la influencia que indudablemente tienen sobre cada uno de nosotros las condicionantes de cada momento, hubiese sido la misma de hoy en día en cuanto a la imprevisibilidad de nuestro futuro.

Esto no quiere decir que la situación actual sea igual a la de los pasados treinta años, ya que la realidad jamás es estática, sino que está en continua evolución, condicionada siempre por las nuevas formas industriales y de producción, inevitable e independientemente de los corsés que se quieran mantener, con el riesgo consiguiente de que queden éstos reventados al no adaptarse a la situación real del momento.

Dentro de la problemática general, mis creencias socialistas y el contexto social del cual formo parte hacen que de manera prioritaria mis mayores preocupaciones estén relacionadas con la clase trabajadora, cuya situación actual es dolorosa comparándola con los compañeros de clase que viven en regímenes de democracia formal.

A pesar de existir en toda democracia formal unos cauces mucho más abiertos que en « nuestra democracia orgánica », se nota no solamente una mayor radicalización de la clase trabajadora en sus reivindicaciones salariales, sino que de año en año la lucha de clases se perfila con mayor nitidez e intensidad, poniendo en entredicho las estructuras de la

democracia burguesa, que, por otra parte, se encuentran en mucho mejor situación que las nuestras para ir modificándose, haciendo declarar a ciertos representantes de esta burguesía europea la necesidad de ir hacia un socialismo sueco, que si por una parte no supone la perfección, si es un gran salto cualitativo en relación a los sistemas que rigen en la mayor parte de Europa occidental.

Todo ello no deja de ser una

Por Nicolás Redondo Ubieta

referencia clara de la situación por la que pasan las sociedades y la necesidad absoluta de adoptar las estructuras a las siempre nuevas situaciones creadas por el determinismo histórico, si no se quiere correr el riesgo de caer en el vacío.

A mi modo de entender, las diferencias que existen entre los trabajadores españoles y los de Europa, de cuyo continente formamos parte, son extraordinarias y no solamente en cuanto a la situación puramente económica. Mientras los obreros de los países occidentales, con todas las limitaciones que se quieran, van a formas más perfectas de sindicalismo, adaptándose a las necesidades de enfrentarse al capitalismo internacional por medio de convenciones, no ya nacionales, sino internacionales, como así lo ha realizado el Secretariado Internacional de la Química y está en estudio por otras ramas profesionales pertenecientes a la C.I.O.S.L., el obrero español, por su pertenencia obligatoria a un sindicalismo que no ha sido aceptado por ninguna de las centrales internacionales y cuya composición no solamente le impide el desarrollar una labor efectiva a favor de los asalariados, sino también su participación en las diversas formas de la vida política, no tiene posible parangón con los obre-

ros de otras naciones europeas.

La duda está en saber de qué manera la participación de la clase obrera se manifestará en la transformación de que la sociedad española está tan necesitada, ya que es totalmente inútil el pretender ignorar a la clase más numerosa, con todo el poder creador que lleva en su seno.

En una sociedad como la nuestra, donde las estructuras conservadoras no han sabido jamás renunciar al más mínimo de sus privilegios, cualquier previsión que se haga cara al futuro será aleatoria.

De lo que sí estoy persuadido es de que mientras no consigamos ciertas libertades que permitan a todos lo miembros de la sociedad intervenir, a través de sus representantes, en las formas de gobierno, y un sindicalismo que defienda los intereses de sus afiliados, lo menos que se podrá decir de nuestra situación es que dista mucho de estar en consonancia con los tiempos actuales y que carece de futuro.

Por ello no es suficiente, ya que la gran diferencia de desarrollo que nos llevan la mayor parte de las naciones europeas nos obliga a quemar etapas huyendo de fallidos esquemas y experiencias realizadas por otras naciones, para lo que se requerirá la existencia de un movimiento fuerte, imaginativo, dentro de la mejor tradición del socialismo histórico, que sea capaz de adaptarse a las formas de la nueva sociedad industrial que indefectiblemente llegará, y un sindicalismo fuerte, de clase, contestatario, reivindicativo, que no acepte la integración del obrero en el sistema económico burgués ni admita la colaboración de clases, fundamento primordial de la explotación del hombre por el hombre.

(Publicado en el número extraordinario de la revista « Cuadernos para el Diálogo » dedicado a « España 1970 ».)

ACTIVA ESPAÑA

Manifiesto a los trabajadores de Madrid

En la capital de España ha sido distribuido el manifiesto siguiente :

Una vez más la dictadura gubernamental, que al servicio de la oligarquía capitalista viene aplastando al pueblo español, pretende realizar una de sus maniobras de oportunismo político, intentando manejar a su antojo y como a borregos a la clase trabajadora. Ellos, que desprecian al pueblo y que con todo descaro se jactan de su victoria opresora, necesitan ahora que —encima— les demos el refrendo de nuestra aceptación a través de las elecciones sindicales que han convocado porque para sus intereses les hace falta aparentar ante el mundo y ante Europa la comedia de una democracia que ni sienten, ni —todos lo sabemos— están dispuestos a consentirnos. Treinta años de tiranía, de sufrir la opresión y los miles de trabajadores que en este momento están encarcelados bajo la garra de la Policía social, no permiten hacerse ilusiones ni pueden ser disimulados con la farsa de unas elecciones, y más aún, ante la falta de garantías que entraña la suspensión del artículo 18.

Las elecciones sindicales son una trampa que nos tiende el régimen para hacer pasar ante los Organismos internacionales esa falsa Ley Sindical que nos han impuesto como a ellos les ha dado la gana, sin ninguna participación obrera, y que la clase trabajadora ha rechazado y rechaza, pero que por medio de la participación en las elecciones pretende presentar como una aceptación de los trabajadores.

Participar en las elecciones significa una aceptación de hecho del sindicalismo verticalista y fascista y esto no puede hacerlo, cueste lo que cueste, ningún trabajador consciente.

Aun cuando por « entrar en el juego » pudiera significar alguna pequeña ventaja —que de verdad no será así— la dignidad y la vejez nos lo impedirían. ¡ Los trabajadores no se venden !

Pero es que, además, nosotros sabemos bien lo que podemos lograr por medio de unas elecciones controladas por el sistema y dentro del sistema. ¡ Eso lo vimos ya en las elecciones del 66 ! Entonces, el testarudo de « turno », Solís, nos embaucó con el « slogan » de « elegir al mejor », prometiendo toda clase de garantías y sin el más mínimo respeto a su palabra, la elección de los mejores. Fue también una trampa para que la policía los conociese y para que los jefes de personal los marcaran, y muy pocos meses después ellos estaban presos o despedidos. Hoy tenemos experiencia y la clase obrera no puede volver a tragarse el anzuelo para sacar a la picota a sus mejores hombres. Esto no son teorías, sino una realidad que cada trabajador puede ver en su propia fábrica. Y máxime cuando el sindicato fascista se reserva la mitad de los puestos sindicales. ¿ Y cuántos más comprarán los patronos ?

Por otra parte, desde entonces, también tenemos experiencia de que la lucha obrera —en lo único que podemos confiar contra el capitalismo y sus lacayos— se radicaliza más y se desenvuelve mejor y con más poder desde la unión libre y organizada de los colectivos obreros en las fábricas y en los centros de trabajo. Esta es la

gran lección que nos da el Norte : Asturias, donde la minería hace años que tiró por la borda el sindicalismo oficial y desde entonces se mantiene en la auténtica vanguardia ; Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra, donde se está obligando a los empresarios a tener que pactar con los representantes libres de los trabajadores, donde dimitieron los jurados y enlaces, Eatón, etcétera, y tantos otros, son nombres que marcan un camino y dan una lección, no con palabras y teorías, sino con realidades y hechos, o sea, con el lenguaje de los verdaderos obreros.

Se habla de « llenar el vacío » de la Organización Sindical, pero eso —tenemos que decirlo aunque nos duela— sólo beneficia a la propia Organización. En España existe ya la experiencia de los sindicatos estudiantiles que han sido barridos de la Universidad, precisamente porque los estudiantes les hicieron el vacío sin caer en la ingenuidad de « rellenarlo » y se murieron por sí mismos, el SEU primero y las APES después ; son otras dos lecciones muy claras basadas en la experiencia y por encima de teorías. Ellas nos demuestran que haciendo el vacío, que dejando sin contenido y sin eficacia al Sindicato, el Sindicato se morirá porque los empresarios necesitan, ellos mismos lo dicen, « tener un interlocutor válido », y cuando los sindicatos verticales no tengan ninguna validez, serán los propios empresarios los que tendrán que darles de lado. ¡ El capitalismo —lo sabemos los obreros— no paga a quien no le sirve y traiciona hasta a su madre en cuanto le conviene !

¡ Compañeros ! Estamos viviendo un gran momento histórico que exige gran lucidez, honradez y audacia.

Hoy no se puede actuar de acuerdo con circunstancias pasadas, sino con la realidad actual y con las experiencias vividas. En este sentido la reali-

dad más decisiva es la tremenda contradicción del sistema y de los intereses capitalistas que necesitan ser recibidos en Europa, aunque para eso tienen que democratizarse. Ellos intentan salvar la contradicción aparentando una « democracia » que no existe, y frente a ello, nosotros tenemos que poner en evidencia su farsa, forzarles a que tengan que evolucionar de verdad hacia la democracia. Lo que no podemos hacer es « hacerles el juego » y aceptar el papel de corifeos en la comedia.

Las Organizaciones auténticamente obreras que suscriben este manifiesto, consecuentes con una limpia historia de lucha obrera, que no pueden caer en falsos oportunismos que pudieran resultar colaboracionistas, movidas por el sentir general y eleccionadas por la experiencia de vanguardia, hacen un llamamiento a todos los trabajadores para unificarnos ante la maniobra electoral del régimen, en la única actitud digna y revolucionaria :

La libertad sin claudicaciones.

La independencia sin compromisos ni ataduras.

La democracia sin trampas ni comedias.

Para ello : ¡ No a las elecciones ! ¡ No más componendas ! ¡ Que la clase obrera manifieste con su abstención su repulsa sin equívocos al Sindicato vertical ! ¡ Por la unidad de la clase obrera -

Madrid, mayo de 1971.

Unión General de Trabajadores (U.G.T.)

Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.)

Federación Solidaria de Trabajadores (F.S.T.)

Unión de Trabajadores Sindicalistas (U.T.S.)

Oposición Sindical Obrera (O.S.O.)

El Primero de Mayo en París

Organizado por el Comité departamental de la U.G.T. de París, con la colaboración de A.R.D.E., P.S.O.E., J.S.E. y S.T.V., se celebró un mitín en la Sala de Congresos de la C.G.T.-F.O., con motivo del Primero de Mayo y del XL aniversario de la proclamación de la República Española. El lema era : Solidaridad con los perseguidos, Por la justicia social, Por una España republicana y obrera.

Con la sala llena de trabajadores, el compañero Arsenio Jimeno, que presidía, declara que por razones materiales la A.S.E. no asistirá al acto. Da lectura a las adhesiones recibidas : C.N.T., C.F.D.T., C.G.T.-F.O. y de don Julio Just ; anuncia la presencia en la tribuna del señor Irujo, representando al P.N.V., y que por primera vez uno de los « hombres sin nombre » va a intervenir en un mitín organizado en el exilio, hecho de gran importancia que demuestra la comunidad de ideas que existen en ambos lados de los Pirineos. Dicho esto, van sucediéndose los oradores.

Isabel Fernández, por las Juventudes Socialistas españolas en París, en un breve pero emocionante discurso, pone de manifiesto la adhesión de las Juventudes a la obra realizada por

los veteranos y su inquebrantable decisión de proseguir la lucha.

Ocupa la tribuna Agesta, de Solidaridad de Trabajadores Vascos, quien denuncia con vigor la situación de los obreros en España. Cita cifras sobre las enormes sumas que se gastan para mantener un número exagerado de cuadros del Ejército y de policías. Después de referirse a la ayuda financiera internacional, termina con una acertada crítica de la Ley Sindical.

Pierre Fuidorie, consejero de París, por el Partido Socialista francés, saluda a los trabajadores españoles y afirma la necesidad de una total solidaridad de todos los socialistas del mundo.

C. G. de Robledo, por el Grupo Socialista. Con gran claridad explica la actual posición política del P.S.O.E. : libertad política, elecciones libres, ayuda a los compañeros que luchan en España, llamamiento a todas las fuerzas antifranquistas para una confrontación de ideas sin reservas mentales para la acción contra el régimen. Señala la necesidad de que ningún exiliado se mantenga alejado de la lucha, dentro de la organización que crea representa mejor sus

América

Crónica del Caribe

Lo de Colombia

EL AÑO PASADO, más o menos por esta época, se realizaban en Colombia elecciones para Presidente de la República. Se iniciaba así el cuarto y último período del Frente Nacional que bajo la presidencia de Carlos Lleras se llamó Frente de Transformación Nacional, queriendo indicar con ello la importancia que se daba a los problemas sociales. Ya sabemos que el Frente Nacional se formó para acabar con una dictadura, la del general Rojas Pinilla, que insensiblemente había conducido al país a la bancarrota económica en medio de los mayores atropellos y desastrosos. Paradójicamente, el Frente Nacional que se había constituido para luchar contra una dictadura, se dividió ante el peligro de otra dictadura, si el caso resulta más paradójico si tenemos en cuenta que el dictador hubiera podido ser de nuevo Rojas Pinilla.

Todo esto tenía que tener sus consecuencias en el acontecer de la nación, o, mejor dicho, las consecuencias ya se venían vislumbrando desde que Carlos Lleras se hizo cargo de la Presidencia. A pesar de una campaña electoral fogosa, en la que se hizo más y más hincapié en el vocablo « transformación », lo cierto es que el mandato presidencial de Carlos Lleras deja, en este aspecto, mucho que desear. Con esto no queremos decir que en otros aspectos no haya sido positivo. Pero en esto de gobernar, como en toda cosa, hay un orden de urgencias y nadie niega que en Colombia la educación es de primera urgencia, y si no ahí están las cifras : un país de veinte millones de habitantes que tiene entre treinta y cuarenta por ciento de analfabetos. Carlos Lleras aparentemente tiene todo aquello que parecen ser los atributos de un político, es decir, la intuición, la emotividad y las reacciones emocionales ante el auditorio que le escucha, pero su formación intelectual es la de un economista. Entonces ocurre que una vez encerrado entre las cuatro

paredes del despacho presidencial, ya no ve los problemas con los ojos del político, sino con los ojos del economista para el que sólo las cifras tienen valor. Si, pero las cifras no tienen cuenta de los problemas humanos. Y los problemas humanos son en este caso una enseñanza deficiente, unos maestros mal pagados. Aquí la tan cacareada « transformación » ha hecho muy poco. Es más, ni siquiera ha acabado con problemas administrativos como, por ejemplo, que las partidas para la nómina de los maestros no estén nunca disponibles a tiempo, adeudándoseles a éstos hasta tres y cuatro meses de sueldo.

Podríamos citar, en otros órdenes, casos por el estilo. Todo este malestar lo fue capitalizando e ¡ ex dictador Gustavo Rojas Pinilla, ayudado y asesinado por su hija María Eugenia en quien ya se veía una nueva Eva Perón, colombiana esta vez. A pesar de la división del Frente Nacional, el candidato oficialista, Misael Pastrana Borrero, ganó las elecciones por Presidente de la República, y por lo tanto Rojas Pinilla y los suyos parecen definitivamente descartados. Pero los problemas siguen en pie y mientras no haya un principio de solución la democracia no habrá ganado la batalla ; tendrá enemigos a izquierda y derecha que sabrán explotar una huelga de maestros como la que ha tenido lugar, o provocar unos desmanes con muertos y heridos como los de Cali, o llevar a la U.T.C. (Unión de Trabajadores Colombianos) de tendencia más bien cristiana y a la C.S.T.C. (Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia), de tendencia comunista, a realizar una huelga afirmando « un triunfo total del movimiento », sin que nos digan en qué consiste ese triunfo, pero añadiendo que « el movimiento que acaba de terminar es la iniciación de una serie de batallas que serán libradas hasta alcanzar concretas metas de un cambio fundamental en las estructuras colombianas. El problema, pues, queda planteado. Decretar el estado de sitio por parte del Gobierno puede ser una medida para evitar desmanes, pero no la solución de todos los casos que siguen en pie.

ADOLFO LEON

Más de tres millones de españoles en el extranjero

Una vez más se dan cifras relativas al número de españoles residentes en el extranjero. Las de ahora corresponden al Instituto Español de Emigración, y se refieren principalmente al año 1969. Los datos completos son los siguientes :

EUROPA : Francia, 616.750 ; Alemania, 206.895 ; Suiza, 110.000 ; Bélgica, 50.229 ; Reino Unido, 21.241 ; Holanda, 18.196 ; otros países, 32.473.
OCEANIA : Australia, 15.307.
AFRICA : Marruecos, 43.498 ; República Sudafricana, 8.000 ; otros países, 4.508.
AMERICA : Argentina, 1.102.650 ; Brasil, 487.457 ; Venezuela, 242.266 ; Cuba, 100.602 ; Uruguay, 95.000 ; Méjico, 51.352 ; Chile, 47.800 ; otros países latinoamericanos, 48.168 ; Estados Unidos, 22.540 ; Canadá, 17.544.
ORIENTE MEDIO Y ASIA : 3.909.
En total, hay en el extranjero 3.337.385 españoles.

(Pasa a la página 7)

Primero de Mayo en Méjico

En memoria de Largo Caballero y de Besteiro

En la noche del 30 de abril, organizada por la Sección en Méjico de la Unión General de Trabajadores de España, en estrecha colaboración con la Agrupación del Partido Socialista Obrero Español, tuvo lugar una velada para conmemorar la fecha del Primero de Mayo y en recordatorio de Francisco Largo Caballero y Julián Besteiro, con motivo de cumplirse el centenario de sus nacimientos.

Por ausencia del compañero José Vila Cuenca, presidente de la Sección local de la U.G.T., presidió el acto el compañero Claudio Diamantino Silva, vicepresidente, quien expuso la honda significación de la velada y agradeció la presencia fraternal, junto a la familia socialista, de bastantes miembros de O.R.I.T. de la Confederación Nacional del Trabajo de España y del Centro Republicano Español. Luego, hicieron uso de la palabra los compañeros Luis Romero Solano, respecto a Largo Caballero, y Enrique López Sevilla, acerca de Besteiro. En la imposibilidad de publicar íntegramente ambas intervenciones, ofrecemos varios fragmentos de ellas.

Intervención de Romero Solano

La sola evocación del Primero de Mayo nos hace abrir el bargeño donde se guardan los recuerdos más entrañables de nuestra juventud. Es como pasear la memoria por los pueblos y caminos de España para salirnos al encuentro a los pioneros de las ideas socialistas, a los que casi siempre había que esperar a la entrada de los pueblos, a hurtadillas de la Guardia civil que, cumpliendo órdenes de los caciques, no permitía la celebración de manifestaciones o mítines en los cuales, según ellos, «gente venida de quién sabe dónde, predica doctrinas exóticas a los obreros para envenenarlos y apartarlos de la fe». Pero poco a poco aquella legión de predicadores fue abriendo surcos a las ideas liberadoras hasta hacer que éstas floreciesen en aquella estallante primavera del 14 de Abril.

A los que tenemos la dicha de vivir en este bastión de las libertades humanas que es Méjico, cada año nos es dado el placer de ver ondear nuestras banderas en esas conmemoraciones en las que, cual la celebrada hace unos días en este mismo local, se deja oír la voz fraterna de este pueblo hospitalario, reiterando su solidaridad con la España peregrina.

Evocar la figura de Largo Caballero es volver otra vez al nido de nuestra memoria donde retoban las sensaciones contra esa pantalla de cristal en la que la imagen que se nos pone delante no tiene sentido si no se transmuta en la que anhelamos ver y que está sembrada en nuestra mente. Es como si la sombra amada de la España lejana nos saliese al encuentro para calmar el delirio nostálgico con el que la añoramos. Pero hablar de Caballero es para mí, y para muchos de los que tenemos la bondad de escucharme, sentir en el corazón y en la palma de la mano el calor fraterno de la amistad.

Con mi atuendo de fugitivo de la zona franquista, después de haber deambulado algunas semanas por la Sierra de San Pedro, al llegar a la zona leal, mi primera visita fue a Largo Caballero. También él acababa de llegar de la Sierrita de Gua-

darrama, a la que se encaminó con un grupo numeroso de trabajadores para hacer frente a los sublevados. Eran, en aquellos días memorables, las oficinas de la U.G.T. lugar donde la gente afluyó para recibir instrucciones y dar información a Caballero sobre lo que acontecía en toda España. Caballero coordinaba la acción de núcleos armados para que éstos corriesen a los frentes para establecer contacto con los sublevados. Junto con él bajaron de la Sierra los restos del capitán Benito y de nuestro compañero Fernando de Rosas.

Poco a poco, Largo Caballero fue coordinando la acción e imponiendo una disciplina en las Milicias que se formaban. Y ya en el Ministerio de la Guerra organizó el Estado Mayor, impartiendo toda clase de garantías a los militares profesionales que lo formaron. Junto a ellos, para auxiliarlos en misiones de coordinación y visitas a los frentes, Largo Caballero designó a un grupo de hombres responsables de los partidos y organizaciones sindicales para que les sirviésemos como agregados civiles.

Se estabilizaron los frentes y Caballero hizo planes para ejecutar una importante operación en Extremadura, con el objeto de cortar la carretera general y el ferrocarril y disminuir así la presión que los fascistas ejercían sobre Madrid. Yo estuve en Cabeza del Buey, con el Estado Mayor, aquella noche memorable en que todo estaba dispuesto para iniciar el ataque. Pero las veleidades políticas de los consignatarios del «agrup» frustraron la operación. No interesaba que esta operación se realizase, ya que ello afianzaría la dirección de la guerra en las manos de un ministro socialista. Se produce la crisis de mayo y Caballero es eliminado del Gobierno y posteriormente de la dirección de la U.G.T. y de la minoría parlamentaria socialista. Pasé esos días amargos muy cerca de él. Aunque no faltaron personas que lo espolearon para que apelase a los trabajadores y saltase por encima de maniobras políticas, nunca dio oído a esas incitaciones. Para él la unidad del Partido y de la U.G.T. era lo principal y sólo deseaba que los que le habían sustituido tuviesen acierto y contasen con las asistencias que a él se le habían negado.

Largo Caballero se trasladó a Barcelona. En esta ciudad trabajaba como chófer del embajador de Méjico, coronel Adalberto Tejeda, un buen amigo de nuestro inolvidable compañero Ricardo Zabalza. Se llamaba Emilio Pesquero, y fue el mismo que recogió aquellas cartas memorables, verdaderos poemas de sublime ternura, que nuestro compañero escribiera unas horas antes de su ejecución, a manos de los esbirros fascistas. Pesquero nos las hizo conocer, y estoy seguro que la esposa de Zabalza, nuestra compañera Obdulia, y que su hijo Abel, hoy residentes en Francia, sabrán guardarlas como el más precioso legado de un padre y un esposo modelo que dio su vida por nobles ideales.

Hace unos días me encontré con nuestro amigo Antonio García García, superviviente de los campos de exterminio de Alemania. Quería que él me informase de la vida en esos infiernos para ver si había conocido en ellos a Largo Caballero. «No estuve en Oranienburg con nuestro amigo; pero ahí te entrego esos apuntes (1) para que veas cómo se las gastaban los nazis. Lo único que te puedo decir es que asistí a su entierro, en París, y creo que será muy

difícil ver una manifestación de duelo tan impresionante.»

Los amigos que tenemos oportunidad de ir a la capital de Francia, llevarle flores, muchas flores, hasta que llegue el día en que podamos cubrir de rosas las tumbas de todos los compañeros muertos en España y en el exilio.

Hoy está de moda en el mundo el llamarse socialista. Los hay que se visten con ese ropaje, no por vocación ni por el deseo de realizar el socialismo. Lo hacen porque la acción de millones de hombres ha hecho que las doctrinas socialistas calen hasta el tuétano la estructura de la sociedad burguesa y ésta siente la presión de un mundo que desea una vida más feliz para cuantos seres habitan nuestro planeta. Por ello, no comparto la opinión de algunos amigos, que dicen que nada tenemos que hacer en el exilio, como si el ser socialista fuese la aceptación de un dogma o rito religioso, al que solo se invoca cuando hay que pedirle algún favor. No, compañeros. El ser socialista es actuar cerca de la sociedad con una pasión insaciada e insaciable de hacer el bien a nuestros semejantes. Actuar en un mundo que constantemente se transforma y en el cual necesitamos ejercitar simultáneamente el compromiso y la entrega absoluta a la realización de las ideas, dando a la vida un sentido alegre, humano, donde puedan florecer todas las esperanzas.

Intervención de López Sevilla

La Institución Libre de Enseñanza concebía al hombre como un ente de naturaleza, sujeto a un principio de temporalidad; y trataba de hacer del hombre un ciudadano libre, consciente de su libertad, de sus deberes y derechos y de su fin social. En la Institución Libre de Enseñanza Julián Besteiro se impregnó del sentido ético del krausismo, de la devoción sentimental por la naturaleza y de la actitud intelectual del positivismo científico, tan característico en las postrimerías del siglo XIX. El propio Besteiro ha escrito: «Experimenté muy directamente la influencia de don Francisco Giner, cuyas conversaciones acerca de los temas filosóficos influyeron en mí, así como su acción educativa, desde los primeros años de mi vida; esa influencia la he sentido repercutir en mí con más intensidad, conforme los años han ido transcurriendo.»

Se compenetró bien con aquel principio de la Institución, tendiente a que los alumnos fueran preparados para las disciplinas adecuadas a su aptitud y vocación, «pero, sobre todo, para ser hombres, para ser personas capaces de concebir un ideal, de gobernar con sustantividad su propia vida y de producirla mediante el armonioso consorcio de todas sus facultades.»

En 1921, en aquel congreso que decidiera la no afiliación del Partido a la Tercera Internacional, Besteiro, dijo: «Yo he venido a servir a la clase obrera. Por eso respeto a la masa hasta en sus errores, pero no los estímulo.» Consecuente con este criterio, y en defensa de la democracia dentro del Partido y fuera de él, no queriendo hacer concesiones a la

demagogia, tan dañina a la clase trabajadora, no vaciló en expresar limpiamente sus pensamientos en los momentos de crisis. El dijo: «Para que nuestro Partido socialista llegase a establecer una dictadura por su cuenta, triunfando en España, cosa que me parece un absurdo y una vana ilusión infantil; para que eso pudiera pasar, tendríamos que empezar organizando nuestro Partido de modo autocrático. Vosotros veréis si estáis dispuestos a ello. Yo, no. Yo no quiero ser dictador de nadie, ni que nadie me obedezca ciegamente; pero tampoco quiero sufrir la dictadura de nadie, ni de ningún organismo. Por eso somos socialistas. Por eso lo he sido siempre y por eso lo seguiré siendo. Pero conste que, para que un Partido como el nuestro pudiera establecer una dictadura, tendría que empezar por tener la dictadura dentro de casa, para convertir en un partido autocrático el partido esencialmente democrático que es... Yo digo que el valor revolucionario del Partido Socialista consiste en continuar fiel a sus principios, en medio de esta ola de enloquecimiento burgués o de proletarios que todavía tienen pegado el cascarón en la mitad de su cuerpo o en la mitad de su espíritu... Por consiguiente, vosotros, jóvenes socialistas que estáis rumiando el tema de democracia y dictadura, reflexionad que es muy fácil sentirse radical y decir: «La democracia no sirve para nada; vamos a la dictadura, y se acabó.» Quiero que reflexionéis que la obra toda del Partido Socialista, desde que se fundó, y la teoría de Marx, consisten en recalcar a los proletarios que ser revolucionario no es cosa fácil, ni está al alcance de cualquier indigente espiritual; que es preciso antes sufrir mucho, trabajar mucho, meditar mucho para saber ser revolucionario; y que muchas veces se es más revolucionario resistiendo una de estas locuras colectivas, que dejándose arrastrar por ellas; dejándose llevar por la corriente de las masas, para cosechar triunfos próximos y aplausos seguros, a riesgo de que después sean las masas las que cosechen los desengaños y los sufrimientos.»

El 28 de marzo de 1939, casi todos los miembros del Consejo Nacional de Defensa se trasladaron a Valencia. Besteiro se quedó. A la periodista Regina García, quien le preguntó qué pensaba hacer, Besteiro contestó: «Yo nunca dije nos salvamos todos, o todos pereceremos. Me quedaré con los que no pueden salvarse. Es indudable que facilitaremos la salida a muchos compañeros que deben irse; pero la gran mayoría, las masas numerosas, ésas no podrán salir; y yo, que he vivido siempre con los obreros, con ellos seguiré y con ellos me quedo. Lo que sea de ellos será de mí.»

Besteiro comenzaba su última lección política, que algunos, sin calidades éticas, calificaron de traición. Hoy, sabemos que su lección de integridad moral y de sacrificio, al modo socrático, que tendría que reconocer el que con él sostuvo áspersos diálogos de tipo ideológico, no ha sido una lección perdida.

Besteiro esperó la llegada de las tropas de Franco en los sótanos del Ministerio de Hacienda. Ante él llegó un oficial, exultante de triunfo, que se cuadró rígidamente y, con el brazo en alto, gritó «arriba España» en el todoxó ritual de

la Cruzada. Besteiro no perdió la calma, y contestó correcta y poco solemnemente a ese saludo tan espectacular. «¿No ha aprendido usted el nuevo saludo de España?», le preguntaron. «No, señor. Y lo peor es que, a mi edad, me costará mucho aprenderlo», contestó Besteiro.

El día 8 de julio de 1939, Julián Besteiro comparece ante el Consejo de Guerra. Fue su fiscal el señor Acedo Colunga, que pidió para él la pena de muerte, porque «va a juzgarse a un directivo del Partido Socialista Español, propagandista del mito revolucionario, modelándolo, elegantizándolo, haciéndolo más asequible a las clases cultas del país; desprendiéndolo de una filosofía que ya ha pasado, de aquella filosofía materialista del enciclopedismo; al autor de la revolución española del 17, a un líder de las masas obreras de la U.G.T., al Presidente de las Cortes Constituyentes republicanas...»

Fue su defensor el alférez jurídico don Ignacio Arenillas, marqués de Gracia Real, quien, según manifestó el propio Besteiro, «llevó la defensa con gran competencia y buena voluntad». Este hombre solicitó, convencido, la absolución del acusado.

En el interrogatorio, a preguntas del fiscal, Besteiro declaró que nunca patrocinó la violencia como medio de imponer la doctrina que predicaba. Y a otra pregunta impertinente del propio fiscal, sobre dónde se encontraba el tesoro español, Besteiro dijo: «El tesoro de España lo tenéis vosotros entre las alambradas de esos malditos campos de concentración, o perdiéndose en vuestras cárceles, o peregrinando por el mundo; y porque el tesoro de España está formado por esos fuertes brazos y esas claras inteligencias que no pueden vivir entre vosotros.»

Hemos dicho anteriormente, al socaire de la invocación fugaz del protagonista de la «Verbena de la Paloma», que Julián Besteiro fue un señor que se proletarizó sentimental y reflexivamente al servicio de los perseguidos por la Injusticia. El señorío no es una cualidad que se obtiene por mayoría de votos, ni es cuestión de cuna, ni de ambiente; y mucho menos de dinero. Se tiene porque sí. Besteiro acreditó sobradamente su señorío, porque fue leal a todos, comenzando por serio consigo mismo. Quizá un resumen de su semblanza es concluir con las propias palabras de nuestro querido maestro y compañero, pensando que constituyen a modo de brújula y motor de su noble vida: «Creo que para un hombre de espíritu no puede existir mayor timbre de gloria que haber nacido en esta edad difícil y grandiosa, en que la Historia propone a los humanos la solución de los más graves problemas. Y si, desechando la vana pretensión de haber encontrado la palabra mágica que pueda resolverlos, logramos contribuir con nuestro esfuerzo personal a que las grandes masas humanas se pongan en camino de la solución, debemos sentirnos satisfechos de nuestra propia vida y darla por bien empleada, cualquiera que sea la suerte que podamos correr.»

(1) «Camino al genocidio», 192 págs., tamaño carta. 17 fotografías de los campos y escenas de exterminio.

Astiva el mundo

¡ Viva la muerte !

LAS CALLES DE PARIS se han llenado de carteles que proclaman con letras negras, sobre fondo de paredón para fusilar en masa :

¡ Viva la muerte !

En castellano, recordando el Tercio, a Millán Astray, a Unamuno, hablando de una España manca y tuerca. Más abajo, un apellido español, Arrabal, nombre común de un barrio fuera del recinto de la población, nombre propio de un escritor que ha producido cinco novelas, una cuarentena de obras de teatro de las que una buena mitad ha conocido representaciones en las capitales occidentales. En París se han visto o podido ver tres obras suyas ocupando la escena al mismo tiempo. Su «teatro pánico», su «gran ceremonial» ha conocido un cierto éxito, bajo el signo del escándalo. «¡ Viva la muerte !» constituye su primer intento en el cine. Las salas que la proyectan, como los estancos clásicos, ostentan el título sobre la bandera roja y gualda.

Arrabal no pertenece a los escritores que guardo entre mis libros y recuerdos de lectura. Mucho antes de su detención en España, y de aquello del dios Pan, la gata «Patra» por patria, y todo aquello. En la península se dice mucho que «el miedo es libre», y no es esta «ceremonia pánico» lo más grave, que nadie se le teme, que a él se le teme antes de la prueba. Hasta nuestros militares, antes de entrar en fuego, emplean la fórmula de «valor: se le supone». Yo confieso mi debilidad de considerar que su libro, presentado durante una reciente Feria del libro europeo en Alemania Federal, llevando en lugar de palabras unas docenas de fotografías de sus atributos viriles, puede ser una curiosidad, pero nada tiene que ver con el arte de imprimir o la voluntad de expresarse o combatir.

La vida de Fernando Arrabal, el Fando de «Baal Babilonia» que adapta la película, permite comprender, pero no compartir, sus delirios y obsesiones. Su padre, del que le quedaron sobre todo los recuerdos de sus manos enterrando sus pies de niño de cuatro años en la arena caliente de una playa andaluza, era un republicano. Fue detenido por los franquistas, condenado a muerte por «rebelión militar». Salvado del pelotón no se sabe cómo, es encerrado en un manicomio de Burgos. No es imposible que se volviera loco. Una madrugada de hielo y nieve, con un pijama por todo abrigo, desaparece en la alta meseta castellana, y su hijo no ha sabido nunca dónde o cuándo murió, o si anda perdido por los caminos del mundo. Fando, entre las obsesiones sensuales de la infancia, de la que se ha hablado tanto desde siempre y con aire científico desde Freud, descubre a la vez que las mujeres de la familia tienen muslos blancos sobre las medias negras y que fue su madre quien denunció a su padre, por odio, por fanatismo o por puro miedo. Las fotografías de familia que encuentra han sido recortadas para hacer desaparecer hasta el recuerdo del padre, declarado muerto. Su vida será en adelante una busca desesperada y obsesionante del padre perdido, a cuyo tormento moral se añadirá otro, físico, una lesión tuberculosa de la que tiene que ser operado, quedando enfermo de cuerpo y alma desde la infancia.

«¡ Viva la muerte !» es una superación mórbida del horror físico. Hay una procesión organizada de escenas que a pesar de una cierta transfiguración en el color, nos obligan a cerrar los ojos o abandonar la sala. Hay en

nuestros días un cine de horror, reciente, que deja en los juegos infantiles Frankenstein y los vampiros. Por quedarnos en los últimos meses, ahí va «Catch 22», americano, donde vemos el piloto que se desangra hasta que su vientre estalla al abrir la cremallera de su equipo de vuelo, pero hay una parte de excusa: es contra la guerra. O el recién estrenado «Soldado azul», filme americano también, en el que durante el cuarto de hora final se ve a la caballería americana cortar niños en dos, violar a las mujeres, descabecer indios, pero se ha dicho que en esta ruda confesión hay mucho del Vietnam y de un proceso reciente.

La película de Arrabal llena hora y media de monstruos, castraciones, defecaciones, operaciones en carne viva, cilicios y flagelaciones, ojos que saltan, torturas, canibalismo, sadomasoquismo... No hay en verdad manera de contarlo, ni en voz baja: vale más tratar de olvidarlo. La censura no quería, en Francia, dejar pasar la obra, pero ha habido quienes han hablado de belleza insuperable (Claude Mauriac), otros del Buñuel de «La edad del oro», donde hay la famosa escena del ojo cortado por una navaja barbera, y hemos acabado por poderla ver, suerte poco envidiable. Túnez, en cuyos paisajes se ha realizado esta obra, la presenta al Festival de Cannes. Yo niego a la obra todo verdadero significado político. Suscribimos siempre a la libertad del arte y a la libertad de expresión, a la que corresponde nuestra propia libertad de decir que en verdad «¡ Viva la muerte !» no contribuye en nada a la dura lucha emprendida por los españoles desde hace tantos años para recobrar España y sus libertades.

Muchas neurosis han tenido incidencia importante sobre la historia del arte y de la literatura, pero el terreno de la creación está esencialmente más allá de la complacencia mórbida y la histeria de las plañideras. Como dijo Tayllerand, más o menos, todo lo que es exagerado resulta inútil.

Hay en «¡ Viva la muerte !» una gran distancia del drama español, que podría llevarse al drama de cada hombre y de todos los hombres, pero esta planetización de nuestra guerra sería algo muy diferente que estas obsesiones de carnívoro exhibicionista. En las noticias y lecturas de la semana que acompañan esta crónica hay un esbozo de verdaderos temas españoles. En el primer cine de Arrabal hay, por la música, canciones de niños suecos y música de zarzuela. Las primeras imágenes recuerdan el parte del final de la guerra, completado por la promesa de acabar si es preciso con la mitad de los españoles. Pero los soldados tunecinos, los zocos de Africa del Norte, crean una distancia afectiva irremediable entre el marco y las escenas que quieren ser de sórdida vida familiar española.

En España, por desgracia, no hay falta inventar horrores, no hay por qué sembrar más odios. Yo siempre he sospechado, a través de las huidas de gato ante el agua que han seguido los vagos intentos «europeos», la presencia de ese fondo siniestro de aquellos años, entre 1939 y 1942, en que se quiso «acabar con los rojos hasta la raíz». Algunas personalidades sienten que se acabaría por hablar, como de los campos nazis y el tren de la muerte, y prefieren perseguir hasta los carlistas, mientras otros, con las espaldas protegidas, profieren amenazas de exterminio por las esquinas de Madrid.

A. B.

Cifras peninsulares

LAS HERMANDADES Obreras de Acción Católica (H. O. A. C.) han declarado en España que los dos planes de desarrollo han agravado las condiciones de sufrimiento e injusticia en las que vive la clase obrera. Las cifras que siguen son dadas en apoyo de las afirmaciones:

1.º Entre 1961 y 1969 el índice de productividad ha aumentado al 99,25 por ciento; los salarios el 60,14 por ciento.

2.º Muchos obreros (54 por ciento de los de Madrid) se encuentran en la obligación de trabajar diez horas por día para subsistir. 1.300.000 trabajadores han emigrado. 250.000 están en paro forzoso.

3.º Por falta de profesores y de establecimientos 600.000 niños no han podido ir a la escuela en 1968.

De como el «milagro español» aparece bien poco milagroso lejos de Benidorm y Torremolinos.

La patria grande

«LA PATRIA —decía Juan de Mairena— es, en España, un sentimiento sencillamente popular, del cual suelen jactarse los señoritos. En los trances más duros, los señoritos la invocan y la venden, el pueblo y la compra con su sangre y no la

¡ Uno por ciento de españoles !

SEGUN EL general de servi-

NOTICIAS Y LECTURAS DE LA SEMANA

REGLAMENTO del derecho de reunión sindical en España: un decreto del 7 de mayo reglamenta la llamada Ley Sindical del 17 de febrero de este año.

Prohibición de toda reunión espontánea, tanto donde se trabaja como en los locales de los sindicatos oficiales.

Es necesario solicitar por escrito —papel sellado no previsto—, esperar autorización, ser convocado, no hablar de nada que esté fuera del orden del día... En este hermoso clima «laboral», elecciones sindicales entre el 17 y el 22 de mayo.

Justicias y nos justicia

«ENTONCES —añadí— vosotros deseáis algo más... Por

ejemplo, justicia.» Mis dos fantasmas movieron la cabeza de arriba abajo. «Mucho pedís —les dije— o quizá demasiado poco; porque la justicia es, en España, un simple tema de ironía.» Tomé la pluma y les escribí esta copla:

«Dice el burgués: Al pobre la caridad, y gracias. ¿Justicia? No, justicias para guardar mi casa.»

Y añadí: «Tomad, hijos míos, y que os publiquen en los papeles.»

(Antonio Machado: «Antología de su prosa», I.— Cultura y Sociedad, ediciones «Cuadernos para el Diálogo».)

mienta siquiera. Si algún día tuvierais que tomar parte en una lucha de clases, no vaciléis en poner del lado del pueblo, que es el lado de España, aunque las banderas populares ostenten los lemas más abstractos.»

(Antonio Machado, libro citado.)

Política U.S.A.

ROBERT Mac Namara acaba de pasar por Madrid, armado de créditos del Banco Mundial. Ha hecho célebre una máxima llena de generosidad humana: «Cinco dólares consagrados al control de la natalidad son más rentables que cien dedicados al desarrollo.»

Los Estados Unidos andan sobrados de problemas y prefieren los pueblos sometidos, y es un poco, con retraso, el enemigo derrotado el que conoce luego los triunfos económicos, el Japón, Alemania y, largamente espera desde el 98, España, hoy.

Al parecer se ha hecho espejear a los franquistas que les valen mejor la preferencia U.S. que la tentación europea.

En todo caso, El Pardo o el rey de El Pardo, tienen una comprobación reciente que garantiza el porvenir: Washington ha proclamado su satisfacción ante la estabilidad aparente del Gobierno de Jean-Claude Duvalier, el hijo gordo de papá Doc. El padre hizo componer un «Padre nuestro», idea que ha escapado a los servicios de información españoles, en el que lo más importante es aquello de «hágase tu voluntad».

El teatro estudio de Lebrija

LA SORPRESA grande del Festival de Nancy ha sido el «Oratorio» nacido en Lebrija, cerca de Jerez de la Frontera, un teatro en la calle que todos han encontrado fuerte, revolucionario. «Las sucesivas oraciones van evocando distintos ejemplos de destrucción y violencia del hombre por el hombre; son casos tomados a la literatura griega, a la Biblia, a la guerra mundial o a cualquier guerra civil. En un momento dado, cuando el resto de los actores forma un grupo suplicante, dos muchachos alzan la gran cruz, en cuyo envés se esconde un avión de bombardeo. Velas que se encienden y reparten mientras Pepe, acompañándose apenas a la guitarra, casi al aire, canta una petenera.»

El artículo de José Monleón, en «Triunfo», va acompañado de una fotografía de la calle de un pueblo andaluz, blanca de cal, clamando su miseria al sol, iluminada de campesinos muertos que recuerdan las mantanzas de ayer y parecen prometer las de mañana...

José Mata.

Se desea conocer...

...el paradero de Julián Crespo, que perteneció a la 102 brigada (43 división) y que en 1945 habitaba en Neuville-de-Ussel (Corrèze).
Pregunta por él Gregorio Santolaría, que habita en Saint-Lary (65).

ABONNEMENTS et REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTHON

12, Cité Malherbes, Paris, 9e
C. C. P. 18 585 08 — PARIS

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE (1er)

Para los suscriptores que todavía tengan pendiente el importe de la subscripción, pueden hacerlo a nombre de Julio Fernández. — C. C. P. 2295 - 37-Toulouse.

Poznan 1956 - Gdansk 1970

La diferencia fundamental

Adan Ciolkosz, diputado socialista de renombre en el Parlamento polaco, fue uno de los 21 líderes de la oposición encarcelados por el mariscal Pilsudski en la fortaleza militar de Brest-Litovsk. Entre las dos guerras ejerció las funciones de presidente del Consejo Sindical de Tarnow, centro industrial del Sur de Polonia. Es autor de varios libros y folletos acerca de los problemas del socialismo y del comunismo. Vive actualmente en Londres en calidad de refugiado político.

LA SIMILITUD entre los acontecimientos de Poznan en 1956 y los de Gdansk en 1970 es sorprendente, en el sentido de que en los dos casos se trataba de revueltas de obreros espontáneas y auténticas. En los dos casos nadie se explica por qué han estallado precisamente en Poznan o en Gdansk. Ello hubiera podido ocurrir no importa dónde, pero la historia va así. Conocemos las circunstancias, el decorado; sabemos cómo se han desarrollado los acontecimientos, pero nos perdemos en conjeturas cuando tratamos de comprender por qué las cosas han sucedido en tal lugar y no en tal otro. Para ser precisos, cuando hablamos de Gdansk no debemos olvidar que se trata de una zona muy extensa, que engloba una importante aglomeración de población y varias fábricas u otros lugares de trabajo. Gdansk, Sopot y Gdynia comprenden en total unos 500.000 habitantes, agrupados en torno de la desembocadura del Vístula.

La chispa que metió fuego a la pólvora en Poznan, fue la altanera declaración que hizo el 23 de diciembre de 1956 el hombre que entonces mandaba como rey absoluto en la economía polaca, Hilary Minc. Este pretendía que las rentas reales de los trabajadores polacos habían aumentado un 27 por 100 en seis años. Era una hazaña bien modesta si se piensa que al comienzo de esos seis años había prometido aumentarlas en un 40 por 100. No obstante, los obreros de la fábrica «Stalin», de Poznan, habían descubierto que su productividad había subido al 24,6 por 100 mientras que sus rentas reales había bajado mucho. Cuando los delegados que habían enviado al Ministerio, en Varsovia, regresaron provistos solamente de algunas vagas y engañosas promesas, no aguantaron más. El 28 de junio de 1956, se pusieron en huelga, abandonaron las fábricas, se dirigieron en masa hacia el centro de la ciudad, y la sangre comenzó a correr. Acababa de abrirse un nuevo capítulo de la historia de Polonia.

UNA COMIDA COMPROMETEDORA

DE VISPERA DE NAVIDAD EN ESTA ocasión las cosas ocurrieron con mucha más rapidez. El terreno se encontraba preparado por la escasez de productos alimenticios, que padecían las familias de los obreros desde hacía algún tiempo: penuria de carne, y sobre todo de carne de cerdo (salchichas), penuria de café, dos ingredientes indispensables del régimen de un trabajador silesiano. Los portuarios de Gdansk, como todos los trabajadores de los puertos de todo el mundo, no podían prescindir de la carne. La desesperanza de sus mujeres se acentuaba a medida que se acercaba Navidad. La tradición de la comida de la víspera de Navidad es respetada por todos los hogares polacos, incluso entre los no creyentes. Es la reunión anual de la familia. Se piensa por adelantado que será el día más feliz del año.

Pero esta vez no iba a ser así. El domingo, 13 de diciembre de 1970, fue divulgada la novedad. La prensa publicó

las decisiones tomadas el día anterior por el Consejo de Ministros. ¿A quiénes esperaban engañar esas gentes socarronas, a cuya cabeza se encontraban Cyraniewicz, cuando indicaron, en primer lugar, la lista de las rebajas y solamente después la de los aumentos de precios de venta al detalle de ciertos artículos? Todo el mundo miró primeramente la lista de los aumentos, descubriendo con horror que el buey había aumentado el 19,1 por 100, el tocino el 11,1 por 100, la

Por Adam Ciolkosz

charcutería el 18 por 100. Y esto no era más que el comienzo de una lista de 46 artículos enumerados en «Trybuna Ludu» que debían ser objeto de un aumento. De esta manera el precio de la harina debía aumentar el 16 por 100, el pescado y las conservas de pescado el 11,7 por 100 (los arenques salados aumentaron el 19,3 por 100), las confituras deberían aumentar el 36,8 por 100, el azúcar el 14,2 por 100, los copos de avena el 13 por 100 y los macarrones el 15,3 por 100. Para llegar al colmo de esta locura, el café de malta debería subir el 92,1 por 100. Esto en cuanto a los productos alimenticios. Pero el «poder popular» no había olvidado los otros productos. La hulla aumentaba el 10 por 100 y el lignito el 14 por 100. Ciertos calzados aumentarían el 23,8 por 100, las camisas de popelina el 10 por 100, la tela de algodón el 14,5 por 100 y las de lana el 19 por 100.

Los agricultores tampoco fueron olvidados. Los clavos aumentarían el 20 por 100, las cadenas el 27,1 por 100, la tela de saco el 69 por 100, la madera para obras y para aserriera el 20 por 100, los ladrillos el 36,9 por 100. En fin, algunas sorpresas habían sido preparadas a todos los trabajadores, habiten éstos en las ciudades o en el campo: las bicicletas sufrirían un alza del 12 por 100, los aparatos fotográficos el 15 por 100, la chapa y la quincallería el 15 por 100, incluso la pasta dentífrica Nivea no había sido olvidada y figuraba en la lista con un alza del 15,7 por 100.

Para tratar de compensar estos aumentos, el Gobierno anunciaba igualmente unas reducciones. Algunos otros tipos de pasta dentífrica bajaban el 19,4 por 100, el jabón de tocador el 8,6 por 100, los discos el 18,2 por 100, los magnetofonos el 21 por 100, los receptores de televisión el 13,1 por 100, las refrigeradoras el 15,8 por 100, las máquinas de lavar el 17 por 100, los aspiradores el 15 por 100 y las máquinas de coser el 10,3 por 100. Para ser justos, no hay que olvidar ciertos tejidos artificiales que experimentaban una reducción que va del 19,7 al 30 por 100. La única reducción que merece realmente tomarse en serio es la de las cerillas, que se eleva al 20,7 por 100. En total, la lista de rebajas comporta 40 artículos, de los que la mayor parte no son de primera necesidad.

¿CUAL FUE EL RESULTADO DE ESTAS MEDIDAS?

SEGUN «Trybuna Ludu» del

domingo 13 de diciembre, el conjunto de estos aumentos debería tener por efecto aumentar el costo de la vida (agregando) en 15.700.000.000 zlotys aproximadamente por año, mientras que el conjunto de las rebajas debería reducirlo en 10.900.000.000 zlotys. Resta, pues, una diferencia de 4.800.000.000 zlotys. Pero el Consejo de Ministros había decretado la concesión de algunas nuevas ventajitas marginales, como un suplemento de los subsidios familiares para las familias de ingresos más bajos (alrededor de 920 millones de zlotys por año), reducción de un 25 por 100 en el montante de las licencias para la compra de receptores de televisión (alrededor de 500 millones de zlotys), reducción automática de la tasa HCP sobre los artículos cuyos precios han sido reducidos (alrededor de 800 millones de zlotys), aumento de los precios pagados por el Estado por el ganado y los cerdos vivos así como para la leche (alrededor de 1.500.000.000 zlotys).

La diferencia, es decir, el aumento real del coste de la vida, debería ser, pues, ligeramente superior a los mil millones de zlotys por año, pero está llamado a desaparecer —según «Trybuna Ludu»— en el curso del año próximo, es decir en 1971, como resultado de «los cambios previstos» en la estructura de las compras de «productos alimenticios y de productos industriales». Los efectos de este aumento en los presupuestos familiares deberían ser, pues, «bastantes insignificantes», puesto que las rentas reales de las familias obreras menos favorecidas disminuirán «temporalmente» el 2 por 100. Al menos, es así como «Trybuna Ludu» ve la situación. Evidentemente, esos sabios economistas habían partido de la hipótesis que la estructura de las compras cambiaría durante el año siguiente y que la gente reemplazaría el café (+92,1%) por las pinturas y el barniz (-10%), y el cerdo (+16,9%) por cortinas de fibra artificial (-29%). Naturalmente, nada permite hacer tales suposiciones, ni en lo que concierne a Polonia, ni en lo que concierne a no importa qué otro país.

En no importa qué otro país, es decir, en un país del mundo libre, el movimiento sindical habría dado en seguida libre curso a su indignación y, sin duda, hubiera tomado igualmente medidas en el terreno sindical. En Polonia, no. El Presidium y el Comité Ejecutivo de los Sindicatos polacos (C.R.Z.Z.) se reunió en Varsovia el mismo día de la decisión gubernamental que modificaba los precios en el comercio al detalle. El primer ministro adjunto, Piotr Jaroszewicz, y el presidente de la Comisión del Estado para los precios, Piotr Karpiuk, informaron a los dirigentes sindicales de los nuevos precios, añadiendo que esta decisión tenía por objeto favorecer «un cambio saludable en la estructura del consumo». Esos señores del Gobierno aseguraron a sus camaradas del movimiento sindical que el Estado y los órganos encargados de las cuestiones económicas «se esforzarán en satisfacer plenamente la demanda de la población en lo que concierne a los artículos cuyos precios han sido reducidos», es decir, los discos y las medias de nylon. Ni que decir tiene que los dirigentes sindicales decidieron aceptar las decisiones

del Gobierno, que las declararon justificadas.

Sin embargo, los obreros de Gdansk opinaban de manera distinta. Traicionados por sus sindicatos, omaron ellos mismos sus asuntos en propia mano. Si después escapó la situación a su control, ¿quién puede censurarlos? Los partidos políticos libres están prohibidos, los sindicatos libres no existen, los movimientos cooperativos libres son desconocidos. (A este respecto hay que destacar que entre los edificios incendiados por los manifestantes en Gdansk se encuentra la sede de la Sociedad Cooperativa, que los trabajadores, sin ninguna duda, odian tanto como al Partido Comunista y a los sindicatos).

La resistencia de los 4.500 obreros de los astilleros de Gdansk comenzó primeramente en forma de una huelga en los tajos, para continuarse después en desfiles de protesta y manifestaciones ante la sede del Comité provincial del Partido Comunista de Gdansk. Estas manifestaciones degeneraron rápidamente en combates callejeros en los que participaron la policía (milicia popular) y el ejército. Carros de asalto y vehículos blindados se emplearon contra los obreros, al mismo tiempo que se les disparaban tiros de ametralladoras desde helicópteros. Según Cyraniewicz, que ejercía entonces las funciones de primer ministro, hubo «una veintena» de muertos y varios centenares de heridos.

Esto ocurrió el lunes y el martes. El miércoles, 16 de diciembre, el movimiento de resistencia se extendió a Sopot y Gdynia. En Gdynia, otro puerto polaco en el Mar Báltico, el jueves, día 17, la policía y el ejército tiraron de nuevo sobre los trabajadores. Hubo numerosos víctimas. Aquello fue un verdadero baño de sangre. El mismo día, el movimiento de resistencia se extendió a Szczecin, que es el puerto polaco más grande en la costa del Mar Báltico. Aquí, no solamente los 10.000 obreros de los astilleros, sino prácticamente la ciudad entera con sus 74 fábricas abandonó el trabajo y durante cuatro días estuvo sometida la ciudad a la autoridad de un comité obrero de huelga que se constituyó espontáneamente. Entre las ciudades de la costa báltica que fueron teatro de huelgas y de manifestaciones obreras, hay que citar también a Elblag y Slupsk. En Gdansk, Gdynia y Szczecin, se eleva el número de víctimas a un total de 183 muertos y de millares de heridos. En todas partes se repetía la misma escena: las masas populares tomaban por asalto e incendiaban la sede del Partido Comunista y el cuartel general de la Policía.

Llegamos ahora a comprobar la diferencia fundamental entre los acontecimientos de Poznan, en 1956, y los de Gdansk, en 1970. En 1956, en Poznan, y de una manera general en Polonia, existía un viso de esperanza. Tenía un nombre: Gomulka. En ese momento éste jugaba un papel de catalizador de la oposición y del descontento. En 1970, los obreros de Gdansk gritaban de nuevo su nombre, pero esta vez la revuelta y el disgusto están en sus labios. A los comunistas poloneses les gusta designar a sus jefes con el nombre de «gospodarz». Se puede ser «gospodarz» de una ciudad, de una provincia o de todo el país (literalmente,

«godpodarz» significa «el amo de la casa»). Naturalmente, el «godpodarz» tiene siempre razón, y en esta ocasión los errores no eran imputables ni al flaco primer secretario, Gomulka, ni al obeso primer ministro Cyraniewicz, sino a ciertos «factores objetivos». Jaroszewicz y Karpiuk hablaron de «condiciones desfavorables (desde hacía dos años) y afectadas a la agricultura», y también de «dificultades en el terreno del comercio exterior». ¿De dónde vienen esas dificultades? Los dos tercios del comercio exterior de Polonia están bajo control del COMECON, bloque económico dirigido por Moscú. En otras palabras, los errores son imputables a la Unión Soviética, puesto que ella es el «godpodarz» del COMECON.

Los obreros sublevados que desfilaban por las calles de Gdansk no gritaban como sus hermanos de Poznan, en 1956: «¡Viva Gomulka!» ¡No! Cantaban «La Internacional» con mucha oportunidad, recalando estas estrofas: «Ni en dioses reyes ni tribunos está el supremo salvador; nosotros mismos realicemos el esfuerzo redentor». Desde que el Gobierno comunista consiguió aplastar el movimiento estudiantil de marzo de 1968, reinan en Polonia la apatía y el marasmo, si no la desesperanza. Pero acaba de abrirse un nuevo capítulo en la historia atormentada de Polonia. Lo han abierto los obreros de Gdansk.

El movimiento de resistencia se extendió como mancha de aceite desde las costas del Báltico hasta el sur de Polonia, y cuando se vio aparecer en Varsovia hojas clandestinas invitando a los obreros de la capital a un mitin de protesta que se debería celebrar el lunes, 21 de diciembre, se puso inmediatamente en evidencia que el «poder popular» se encontraba en peligro de muerte, por lo que los jefes del Partido Comunista cadieron.

Durante una sesión plenaria, convocada a toda prisa, el Comité Central del Partido Obrero Unificado de Polonia (P.Z.P.R.) decidió, el domingo 20 de diciembre, expulsar a Gomulka y a cuatro de sus más íntimos amigos del Politburo, y de reemplazarlos por personalidades menos conocidas y de reputación menos odiosa. De esta manera fue sustituido Gomulka del puesto de primer secretario del Comité Central por Edward Gierek, que ejercía las funciones de primer secretario del Comité provincial de Katowice. Tres días más tarde, el miércoles 23 de diciembre, durante una sesión del Parlamento (S.E.J.M.), convocado también con urgencia, se nombró primer ministro a Jaroszewicz, desembarazándose de Cyraniewicz, que ocupaba ese puesto, dándole una promoción: fue nombrado presidente del Consejo de Estado, la «cabeza» colectiva de la República.

Una era llegaba a su fin, la era de Gomulka, que había durado catorce años. El carácter particular de este cambio reside en el hecho de que no había sido decidido de los conciliábulos secretos del Partido, sino en las calles de Gdansk, Gdynia y Szczecin. Los obreros fueron quienes derribaron a Gomulka.

Pero, ¿qué han ganado? El nuevo Gobierno no ha osado anular los aumentos de precios anunciados el domingo 13 de diciembre. Lo único que ha prometido es no decretar

(Pasa a la página 7)

Le gâchis européen

(Viene de la página 2)

Qui est-ce qui garantit que le mark enira par se stabiliser à son ancien cours ? La spéculation a été encouragée. Elle s'est déjà payée « cash » au détriment de la Suisse, pour laquelle la réévaluation de sept pour cent signifie : exportations moins compétitives, manques à gagner touristique, valeur réduite de son or et de ses devises, en tout une perte évaluée déjà à dix milliards de francs suisses.

Le paradoxe, c'est que les « dirigistes » se sont trouvés parmi les experts de la Bundesbank, non dans le gouvernement à direction social-démocrate de Bonn. La conséquence, c'est devant la pression inflationniste, un appel à la « vigilance » du chancelier face à la pression des salaires.

Des solutions dirigistes communautaires étaient-elles possibles ? Sans doute, avec de l'audace, en adoptant la voie belge du double marché, en envoyant les manipulateurs d'euro-dollars sur une voie de garage, en opérant surtout une distinction radicalement entre capitux « industriels » et capitux « financiers », entre l'argent qui s'investit et l'argent qui veut s'enrichir à court terme dans des opérations spéculatives, non productives, sur les monnaies, notamment.

Ni le milieu ambiant capitaliste, ni les intérêts des Etats-Unis, n'autorisent de telles options, on peut le croire ! En Belgique même, ne voit-on pas les boursicoteurs et des « experts » trop intéressés suggérer que le franc belge suive la voie du florin ?

L'EUROPE ET LE DOLLAR
Que personne ne joue la politique du pire vis-à-vis du dollar se conçoit aisément. L'Europe est trop sensible à tout courant ou mouvement se produisant outre-Atlantique que pour « prendre des risques » qu'elle n'est pas prête d'assumer, politiquement et économiquement, parce qu'elle n'est décidément pas capable d'être une communauté déclarant son indépendance aux U.S.A. Seul un véritable projet socialiste européen pourrait nous lancer dans cette exaltante aventure.

Cette crainte, ce lien de dépendance, équivalent en Europe à un véritable « conditionnement ».

Lorsque le sénateur Mansfield, liant le déficit de la balance des paiements américaine à l'importance de l'appareil militaire U.S. dans le monde, propose avec opiniâtreté de réduire de moitié, de 300.000 à 150.000 hommes, les effectifs américains en Allemagne, les encouragements ne lui viennent pas d'Europe. On oublie les graves problèmes économiques et monétaires pour ne plus se souvenir que des discussions sur l'équilibre des forces est-ouest. On peut débattre à l'infini des hypothèses d'école sur les débuts d'une guerre de toute façon nucléaire.

Cinquante ou cent mille soldats américains de plus ou de moins en Allemagne ne changeraient rien à l'équilibre global des forces, ni est exclusivement atomique. Il n'empêche : le gouvernement allemand traduit ses graves préoccupations face à l'amendement Mansfield...

C'est de même, la puissance industrielle, économique, militaire, des U.S.A. qui garantit l'actuel système monétaire du dollar, monnaie de réserve, gagée sur l'or, avec 50 milliards de dollars en créances de par le monde, pour 11 milliards de dollars d'or à Fort-Knox. Les discussions académiques sur la réforme du système monétaire n'y changeront rien ou peu. Par contre les contradictions redoutables du système capi-

taliste s'accroissent sans cesse davantage.

PRIMAUTE DU POLITIQUE

Entre les « Six » et la Grande-Bretagne, la montagne des difficultés techniques s'est soudain rapetissée. Des experts sont-ils brusquement sortis de leur bain en criant : « Eureka » ? La formule transitoire sur la fameuse contribution financière britannique, étalée jusqu'à la fin de la décennie en pourcentages croissants, était bien sûr « imaginable » en tous temps. On peut dire la même chose de l'accord sur le sucre du Commonwealth.

Ce qui a changé, c'est la volonté politique. Le gouvernement de Paris, continuant d'assuprir sa position, la consenti à des concessions qui ont seules rendu l'accord possible. Est-ce le choc des déceptions et des échecs de l'Europe à Six ? La France désire-t-elle maintenant s'appuyer sur la Grande-Bretagne pour

faire contrepoids à l'Allemagne ? Est-ce finalement sur un projet de type confédéral que Londres et Paris vont tenter de se mettre d'accord lors des entretiens Pompidou-Heath.

Les deux gouvernements, on le sait, sont hostiles à la supranationalité. L'Europe de 1980, loin d'être « intégrée » risque d'être un mou conglomérat. Et les crises sociales menaçantes dont est lourde la situation d'inflation(2) de la plupart des pays occidentaux pourraient, en outre, provoquer des chocs en retour.

Robert FALONY

(1) Voir notamment, pour les implications techniques, l'analyse pénétrante de Paul Fabra dans « Le Monde » du 11 mai.

(2) Les hausses de prix en mars, ont atteint 6,6 pour cent aux Pays Bas, 4,5 pour cent en Allemagne. Rapport mensuel de la CEE.

La diferencia fundamental

(Viene de la página 6)

nuevas alzas durante dos años. No obstante, ha ofrecido a los trabajadores ciertas compensaciones. El jueves, 31 de diciembre, el Consejo de Ministros decidió conceder un crédito de 7.400.000.000 de zlotys destinado a los fines siguientes: a) aumentar los subsidios familiares a las familias de ingresos más modestos (esta medida cubriría a un total de 4.700.000 de niños); b) elevar el montante del salario mínimo de 850 zlotys por mes a 1.000 zlotys por mes, a lo que hay que añadir el abono de un suplemento de ingresos a los asalariados que ganan menos de 2.000 zlotys por mes, además de los suplementos de la pensión de invalidez y de la pensión de vejez para las cifras menos elevadas (esta medida debería cubrir un total de 5.200.000 personas). Además, se decidió revisar y ajustar tanto las previsiones presupuestarias del Estado

como el plan económico para 1971.

Los polacos no tienen ninguna razón para estar reconocidos a Gierek, ni éste tiene gran cosa que decir en su propia alabanza. Hombre de poca envergadura y de talento limitado desde el punto de vista político, es un ferviente comunista, testarudo, que no arriesga nada en ejercer una influencia liberalizante. Su equipo también está compuesto de mediocridades, lo que no presagia nada nuevo para la economía polaca, cuya situación es ya desesperada. Pero no se pueden ignorar los cambios extremadamente importantes que se han producido en Polonia durante la segunda mitad del mes de diciembre de 1970. Los trabajadores han conseguido intimidar el « poder de los trabajadores » y han tomado conciencia de repente de sus propias fuerzas. Es una experiencia que no están dispuestos a olvidar y de la que procurarán sacar partido.

El Primero de Mayo en Paris

(Viene de la página 3)

portavoz de la U.G.T. de España en el mitin que celebramos. Señala la presencia del camarada Pedro Bilbao, viejo militante de la clandestinidad. Tiene un recuerdo emocionado para el recientemente fallecido camarada Eduardo Villegas, modelo de militantes y resistente, que después de catorce años de cárcel no dudó un solo instante, en momentos delicados y difíciles para nuestra Organización, en reincorporarse a los puestos de dirección, para con su autoridad moral dar un nuevo impulso a la lucha en el interior. De esos luchadores sin nombre, uno de ellos es el que va a dirigirnos la palabra.

Este compañero, visiblemente emocionado, empieza diciendo que se le disculpe porque no es orador, añadiendo que el Partido y la Unión, en estos momentos, no necesitan de oradores sino de luchadores. Este día se está celebrando en España un Primero de Mayo clandestino. Se refiere a los muchos profetas que existen en España respecto al porvenir político. Afirma nuestra condición de socialistas nacionales fuera del régimen, de socialistas democráticos y de socialistas a secas, o sea de socialistas obreros de raíz marxista y, por lo mismo, de socialistas revolucionarios. Dice que la única revolución que se ha hecho en España es una revolución lingüística. Se refiere a los intentos hechos para la Integración del movimiento obrero dentro del régimen a través de los sindicatos oficiales. España está hipotecada al capitalismo internacional y cita el punto 6.º de la Falanga que define a España como un Estado totalitario.

En 1947 —continúa— empieza

la revolución lingüística y se habla de una España monárquica. En 1950 es la aparición del Opus Dei y su política de oportunismo con el Primer Plan de Desarrollo, en un país donde existe un 80 por ciento de pequeñas industrias y los Bancos particulares controlan el 70 por ciento de la industria. Ahora viene la Ley Sindical, elaborada sin la participación de la clase obrera. En las elecciones sindicales nuestras organizaciones preconizan la abstención, al contrario de otras fuerzas que se dicen antifranquistas y que creen conveniente participar en dicha votación.

En cuanto al problema político, el P.S.O.E. manifiesta que la única solución es dejar que el pueblo español se manifieste libremente, y añade que nuestro Partido no oculta que votará por una solución republicana, sin renunciar por ello a su objetivo, que es el socialismo. Para conseguir el cambio de régimen el P.S.O.E. está dispuesto a luchar con todos los grupos que así lo deseen. Habla de la situación de la clase trabajadora y del nuevo aumento de salario mínimo que se ha fijado en 136 pesetas, cuando la realidad demuestra la necesidad de un sueldo de 300 pesetas como mínimo. El solo medio de lucha contra esa situación es continuar la constitución de Comités Obreros en los lugares de trabajo, los cuales realizarán en el futuro el control sobre la marcha de las empresas. Termina su intervención con frases de Pablo Iglesias que los asistentes, como al principio de su intervención, aplauden con gran entusiasmo.

El público, puesto en pie, canta « La Internacional », y el presidente declara terminado el acto.

C.

¡ Todos unidos contra las elecciones !

(En Madrid ha sido divulgada la hoja cuyo texto reproducimos.)

Desde mucho antes de las elecciones sindicales de 1966 se había producido en España un ascenso de las luchas obreras, espontáneas en su mayor parte, que se enfrentaban directamente a la CNS (recordemos las grandes huelgas de 1962).

Ante este aumento de las luchas, había dos alternativas : O bien organizar a los obreros, simplemente para « aprovechar » los « cauces legales » que en 1966 abrió la burguesía en un momento de expansión económica, dejando las luchas obreras a merced del estrecho margen de maniobra aceptable para la dictadura capitalista ; o bien dotar al proletariado de una organización de combate, con una política de clase planteada independientemente de la existencia o no de aquellos « cauces legales » (si bien teniendo siempre en cuenta tácticamente), la única política capaz de satisfacer las necesidades de la clase obrera y defenderla de la represión mediante el armamento político y organizativo del proletariado.

Efectivamente, hubo organizaciones políticas que de acuerdo con la primera alternativa, ya en 1966, intentaron organizar a los obreros simplemente para « aprovechar » las elecciones sindicales y negociar convenios. Con ello se desarmó al movimiento obrero y se le llevó a la bancarrota de 1968, en el momento en que la represión política y el endurecimiento salarial se agudizaron. En realidad, esta política conciliatoria no era una simple cuestión táctica (de combinación de medios legales e ilegales), sino que correspondía a la estrategia ge-

neral de estas organizaciones.

Hoy, estas organizaciones quieren llevar al movimiento obrero por el mismo camino. Pero para todos los sectores más avanzados de la clase obrera y para todos los revolucionarios, la alternativa es clara : La burguesía, mediante el estado de excepción, ha querido descafezar el movimiento obrero y estudiantil, con el fin de facilitarse la aplicación de una reforma educativa que está sumiendo a los estudiantes en la miseria intelectual y en el paro, y por otro lado, imponer a la clase obrera una Ley Sindical fascista, heredera legítima de la anterior, como instrumento de control y de represión del proletariado. Los revolucionarios deben asumir la tarea de construir la organización de combate del proletariado, al margen y en contra de la CNS, organizando las luchas espontáneas que desbordan en la práctica los cauces legales y las direcciones reformistas que intentan ahogarlas, metiendo a los obreros en el redil del sindicato fascista.

Los estudiantes revolucionarios y de Enseñanza Media debemos comprender que nuestra lucha en estos momentos (contra la Reforma Educativa, contra el estado de excepción y la ocupación policiaca de nuestros centros) pasa por apoyar el boicot a las elecciones sindicales, por el que lucha el sector más avanzado de la clase obrera.

¡ Fuera policía de la Universidad ! ¡ Abajo el estado de excepción ! ¡ Apoyemos el boicot a las elecciones sindicales ! ¡ Organízate en los Comités Pro-Boicot de tu centro !

Comités Pro-Boicot de estudiantes universitarios y de Enseñanza Media.

L'originalité du socialisme chilien

(Viene de la pág. 8.)

mation, il n'en demeure pas moins que le taux du chômage, bien qu'inférieur à celui de l'an dernier, n'en reste que trop élevé — 6,2 % — et que des mesures devront être rapidement prises pour résorber ce phénomène. D'autre part, si le niveau d'équipement industriel est, à court terme, suffisant, d'importants investissements doivent être envisagés pour étendre le potentiel de productivité du pays.

D'où le gouvernement peut-il tirer les ressources nécessaires à une semblable entreprise, sinon par les nationalisations ?

Le président Salvador Allende et son gouvernement vont s'y atteler, mais ils savent que ce ne sera pas sans peine, car il est certain que les Etats-Unis, directement intéressés par cette opération, notamment à propos des mines de cuivre et de nitrate, vont tout mettre en œuvre pour faire échouer l'entreprise ?

Mais on doute que, cette fois, ils y parviennent comme ils ont pu y parvenir dans d'autres républiques d'Amérique latine où leur influence est prépondérante.

C'est que le Chili a choisi une voie socialiste pour se libérer de la tutelle de Washington, et cela, la Maison Blanche ne peut pas l'oublier.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario General adjunto
de la S. F. I. O.

L'originalité du socialisme chilien

CINQ mois après avoir constitué un gouvernement d'unité populaire, à la suite du scrutin qui l'a conduit à la présidence de la République du Chili, Salvador Allende a pu, déjà, faire le point, à l'occasion du succès remporté par son parti, le parti socialiste chilien, aux élections municipales du 4 avril dernier et définir le sens de la politique qu'il entend poursuivre pour assurer l'épanouissement de son pays.

Mais cette action ne pourra être menée à bonne fin, selon le leader socialiste, qu'avec la participation authentique des travailleurs, et c'est bien pourquoi, dans son discours du 1^{er} mai, le chef de l'Etat a réclamé des Chi-

Par Pierre-Jean Schaeffer

liens un engagement solennel pour l'accroissement de la production et a notamment demandé aux employés et aux ouvriers du secteur privé de constituer des « comités de production ».

En fait, assuré à présent de l'appui de la moitié du corps électoral, le gouvernement d'unité populaire du président Allende qui, coup sur coup, dans un respect absolu des lois, vient d'intensifier la réforme agraire, mettre en route la nationalisation du cuivre, du fer et des banques, assurer la stabilité des prix et reconnaître officiellement Cuba et la Chine populaire, peut se permettre d'envisager l'avenir avec une certaine confiance.

Dans l'orientation socialiste qu'il a délibérément choisie, le Dr Salvador Allende estime que les méthodes de développement et de progrès sont intrinsèquement chiliennes et doivent le rester. Il ne s'agit pas, à l'instar de ce qui a été réalisé à Cuba, en Yougoslavie et en U.R.S.S., de socialiser l'économie dans son ensemble, mais bien d'établir trois secteurs distincts : le domaine d'Etat ou social, le domaine mixte et le domaine privé.

Ainsi s'explique l'indispensable participation des travailleurs, non seulement dans le domaine politique, mais davantage encore dans le domaine économique et social.

Dans l'optique du Dr Allende, la transformation de la démocratie bourgeoise en démocratie socialiste ne peut s'accomplir que si les travailleurs, unanimement, s'associent aux efforts qui leur seront demandés.

La constitution d'un Conseil national des paysans, par exemple, est déjà l'illustration de cette coopération étroite de l'Etat et de la masse, coopération à travers laquelle les travailleurs de la terre peuvent exprimer leur point de vue et prendre leurs responsabilités dans la planification agricole.

Demain, dans le secteur industriel, on verra les ouvriers représentés à la direction des entreprises de l'Etat, des entreprises mixtes, voire privées. Toutefois, il est bien évident que cette participation n'a de chance de succès que si l'action ouvrière peut être élargie au-delà de la seule zone d'influence du parti et du syndicat socialistes.

Le Dr Allende et ses amis ont engagé un dialogue avec la fraction progressiste du parti démocrate chrétien qui, il ne faut pas l'oublier, bien qu'étant en perte de vitesse, reste avec 26 % du corps électoral, le parti le plus important du Chili.

Il semble qu'un terrain d'entente sera rapidement trouvé car nombreux sont les démocrates chrétiens disposés à collaborer au mouvement de transformation sociale et économique engagé par le nouveau gouvernement.

En attendant, ce dernier se trouve confronté, par delà les lignes directrices de sa politique générale, avec des problèmes dont on ne peut ignorer l'importance.

Actuellement, si les prix ont pu être bloqués, tandis que les salaires ont enregistré une augmentation de 35 %, ce qui a entraîné immédiatement un formidable accroissement du volume des achats des biens de consom-

(Pasa a la pág. 7.)

Palabras sin sentido

YA QUE NO otras cosas, los gerifaltes de la España actual cambian, para engañar y confundir, el valor de las palabras. Estas, en su boca, ya no tienen el sentido lato, el tradicio-

Por César Barona

nal. En una entrevista publicada en el suplemento de « Arriba », de Madrid, de 25 de abril de 1971, el actual Inspector general de la Vivienda, Eduardo Navarro, proclama que la Falange no tenía nada de totalitaria; se dice, con orgullo, falangista a la vez que liberal, demócrata e incluso socialista. Falangista y antitotalitario. ¿Cómo se compaginan eso? La Falange es la concentración de toda autoridad y poder en una misma mano, su absolutismo va más allá que el de cualquier rey; el Estado es de la Falange unitario y todo se encuentra a su servicio. Incluso el sindicalismo obrero. « Una de dos — escribía el fundador de ese organismo —, o el Estado socialista que imponga la revolución hasta ahora triunfante, o un Estado totalitario que logre la paz interna y el optimismo nacional, haciendo suyos los intereses de todos. » Los

socialistas o los fascistas, pensaban los que dieron vida a la Falange. Y como no querían que fueran los socialistas porque a su parecer no eran bastante hispanistas, había que imponer el totalitarismo a todo trance. La Falange es el partido único y oficial, que acapara oficialmente todas las actividades políticas, luego tiene vocación y fines totalitarios.

Igualmente, Eduardo Navarro se dice liberal y demócrata; sin embargo, los falangistas se han caracterizado por sus agresiones violentas contra el liberalismo, el parlamentarismo, la democracia y el socialismo. Para Falange, la convivencia entre gentes distintas no nace del afecto mutuo ni de la comprensión, es resultado de la violencia con que se reprime cualquier brote de vida propia. El primer punto del programa falangista, reza: « Creemos en la suprema realidad de España. Fortalecerla, elevarla y engrandecerla es la apremiante tarea colectiva de todos los españoles. A la realización de esta tarea habrán de plegarse inexorablemente los intereses de los individuos, de los grupos y de las clases. » ¿Qué tiene esto de liberal? La derrota de los totalitarios, o cuando ya era visible esa derrota en la guerra europea, hizo que los fundadores y falangistas llegaran a negar cualquier parentesco del ideario de la Falange con los totalitarismos alemán e italiano. Ahora, con el vigor de las democracias, se siguen proclamando liberales y demócratas. Oportunismo vulgar, o montarse en el carro de los vencedores, se llama esa figura.

Eduardo Navarro, falangista, se proclama socialista y partidario de la Reforma Agraria, partidario de un reparto más justo de la riqueza, de que el pueblo ejerza el poder, de que las libertades personales se respeten, etc., etc.; pero sigue siendo falangista y ejerciendo el poder entre los franquistas.

Las estructuras económicas de España, reforzadas y sostenidas por el franquismo, impiden el desarrollo y distribución de la riqueza; es inútil y absurdo hablar de ello sin hacer nada para cambiarlas, cuando se hace cuanto se puede para sostenerlas, para mantenerlas como están. La sublevación militar se hizo para eso.

No se ha parado a reflexionar en las funestas consecuencias que tiene para la economía española el poder de la nobleza territorial absentista. A los grandes terratenientes les alcanza la mayor responsabilidad en la miseria de España. El valor de los productos de la agricultura española no permite vivir de la tierra más que a los que la trabajan, empeñarse en vivir de ella sin trabajarla es crear miseria entre quienes lo hacen. El absurdo social que es la renta territorial en España es patente. No es que se denuncie solo la explotación del hombre por el hombre, no es que una minoría holgazana y parasitaria se apropie del esfuerzo de una mayoría, no; es que la tierra española, mientras no se lleve a cabo la transformación técnica precisa, no da para sostener a quienes la trabajan y a los propietarios.

España es diferente... es más cara

Madrid (O.P.E.). — «El Europeo impugna la consabida superchería oficial:

«La gasolina española es la más barata de Europa: 11 pesetas el litro, mientras en Francia cuesta 13, etc., etc. El tema no es nuevo. Cuando se trata de elevar las tarifas se acude a la comparación con las del extranjero para deducir que las nuestras son de las más baratas. Y no es así. Comparar los precios entre los diversos países carece de sentido si a tal comparación no se acompaña las hora-trabajo que se han de desarrollar para tener acceso a ese consumo. Por ejemplo: a un alemán le bastará una hora de trabajo para llenar su tanque de gasolina; un español necesita seis. A un francés le bastará dejar de tomar una sola vez el «Metro» para poder adquirir un litro de gasolina; nosotros debemos hacerlo más de cinco veces.

«Este es el verdadero precio de las cosas. Estas son las comparaciones que de verdad reflejan la realidad».

• El buen socialista es enemigo de la chismografía política, de las cábadas, de las intrigas y de la política de campanario: dentro de su Partido o Sindicato, y fuera de ellos, prefiere la lealtad, la discusión pública y cordial. »



Apuntes

Sin condiciones

DON JAVIER Martín Artajo tiene, como en el verso de Machado, una espina en el corazón clavada. Esa espina es la de los exiliados políticos.

« Políticos excelentes españoles rodando por el mundo, deseosos de volver a besar la tierra de su patria », escribe en « La Verdad » el apenado don Javier, quien se duele pensando en que el día del regreso no llegue jamás...

Noble desazón la de esa espina. Aunque a mí, este Martín Artajo me recuerda a otro Martín Artajo que fue ministro del Caudillo allá por los años 45 y siguientes. Aquél no hizo nada por sacarse la espina, sino en el sentido de tomarse el desquite sobre los rojos: bien alejados los tuvo y buenas cárceles les preparó. Pero debe haber una terrible confusión de apellidos; no puede ser la misma persona.

Pelillos a la mar. Este don Javier no piensa como aquel y relata enternecido el consejo que dio a un exiliado en Méjico: « ¿ Por qué no vuelves a España? No es momento de poner condiciones, ni ellos ni nosotros, a tal regreso; tan sólo una: la de comprometernos todos a guardar la paz y a trabajar en serio por el común destino que nos trazó la Providencia al habernos hecho nacer en tierra española ».

Lo primero que sorprende del consejo es ese « ellos y nosotros ». « Ellos » son ellos, pero en el « nosotros » ¿ está también Martín Artajo? ¿ Se equivocó al hablar o se ha pasado al otro bando? No, no está completamente con ellos ni completamente con nosotros. Está en el limbo. O todo lo más, en el no man's land del Opos del Querer.

Pero sigamos llenando el mar de pelillos, que va a parecer el patio de un esquilador, y veamos eso de « no poner condiciones ». No las van a exigir los exiliados, ¿ faltaría más! Ni para guardar la paz van a pedir: ¿ Que empiecen los otros! Porque los otros no ponen condiciones de puro generosos que son. Les basta con que los retornantes se mantengan a su regreso humildes, resignados y sumisos, que no hablen de sus ideas ni se metan en política, contentos con haber salvado la piel y con poder ser españoles de tercera categoría porque no hay cuarta.

¿ Y quién sabe si el magnánimo Caudillo no les permitiría incluso crear una asociación de esas que se anuncian? No sería descabellado que formaran un orfeón para cantar las glorias del franquismo y su generosidad sin condiciones, puesto que no se puede cantar otra cosa. El señor Martín Artajo tendría ahí un puesto de primer tenor.

EL DIABLO CORTES